

2007

Situación laboral de mujeres en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social en el barrio nueva Bahía Blanca de la localidad de Punta Alta, asistidas en la ONGs "Cristo Rey"

Ludueña, Juan Jose

<http://kimelu.mdp.edu.ar/xmlui/handle/123456789/568>

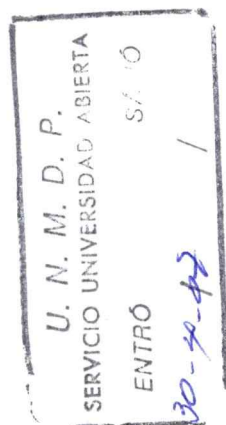
Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA TRABAJO SOCIAL

ALUMNOS: JUAN JOSE LUDUEÑA
SILVINA ELBA GHERARDI

AÑO: 2007



**“SITUACIÓN LABORAL DE MUJERES EN CONDICIONES
DE POBREZA Y VULNERABILIDAD SOCIAL EN EL BARRIO
NUEVA BAHIA BLANCA DE LA LOCALIDAD DE PUNTA
ALTA, ASISTIDAS EN LA ONGs “CRISTO REY”**

INDICE

PLAN DE TESIS.....	07
OBJETIVOS.....	08
PARTE I : MARCO TEORICO:	
1.) ANTECEDENTES DEL PROBLEMA. POBREZA Y VULNERABILIDAD SOCIAL.....	14
Conceptos y enfoques teóricos relacionados al tema de la Pobreza y Vulnerabilidad Social.....	14
1) Pobreza y Vulnerabilidad Social.....	14
1.1) Concepto de Pobreza.....	15
1.2.) La Pobreza en América Latina.....	15
1.2.1.) Indicadores Económicos.....	16
1.2.1.1.) Producto Bruto Interno. Producto Nacional Bruto.....	16
1.2.2.) Indicadores Sociales.....	20
1.2.2.1.) Variable Educación.....	20
1.2.2.1.1.) Analfabetismo a nivel mundial.....	21
1.2.2.1.2.) Analfabetismo en América Latina.....	22
1.2.2.1.3.) Analfabetismo en Argentina.....	25
1.2.2.1.4.) Analfabetismo en la ciudad de Punta Alta.....	30
1.2.2.1.5.) Gasto Público en Educación.....	30
1.2.2.2.) Variable Salud.....	32
1.2.2.2.1.) Habitantes por medico.....	32
1.2.2.2.2.) Habitantes por medico en América Latina.....	32
1.2.2.2.3.) Tasas de Mortalidad Infantil en América Latina.....	34
1.2.2.2.4.) Tasas de Mortalidad Infantil en Argentina.....	36
1.2.2.2.5.) Mortalidad derivada de la Maternidad.....	36
1.3.) La Nueva Pobreza en Argentina.....	40

2.) GENERO FEMENINO EN EL MUNDO LABORAL.....	48
2.) Evolución histórica de la integración del genero femenino al mundo laboral.....	48
2.1.) Situación Laboral de la Mujer.....	48
2.2.) La integración del género femenino al mundo laboral.....	50
2.3.) Mercado Laboral discriminatorio.....	51
2.3.1.) Por que son laboralmente discriminadas las mujeres.....	52
2.3.2.) Discriminación contra la mujer. Un obstáculo al crecimiento del país.....	53
2.4.) Antecedentes del problema.....	54
2.4.1.) Nivel Internacional.....	54
2.4.2.) Nivel Nacional.....	55
2.4.3.) Nivel Local.....	58
2.5.) La participación de las mujeres en la actividad económica remunerada.....	59
 3.)- LAS MUJERES Y EL HOGAR EN SECTORES POPULARES.....	60
3.1.) Caracterización de los Hogares.....	60
3.2.) Caracterización de la Mujer "Jefa de Hogar".....	69
3.2.1.) Proceso de Socialización.....	69
3.2.1.1.) Proceso de socialización desde la Psicología Social...71	
3.2.2.) Situación laboral de las Mujeres "Jefas de Hogar".....	72
 4.) ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA.....	76
4.1.) Historia de las Estrategias de Supervivencia.....	76
4.2.) Historia de redes de intercambio en el contexto habitacional.....	81
4.3.) Situación laboral actual de las mujeres jefas de Hogar de 20 a 50....	88

años del barrio Nueva bahía Blanca y sus tácticas y estrategias de supervivencia.

5.) EL APOORTE DEL TRABAJO SOCIAL A LA PROBLEMATICA: TRABAJO-MUJER.....91

PARTE II : ASPECTO METODOLOGICO.....93

1.) DELIMITACION METODOLOGICA DE LA INVESTIGACION.....93

1.1.) Tipo de estudio.....93

1.2.) Población y muestra.....93

1.3.) Unidad de Análisis.....93

1.4.) Tipo de Diseño.....93

1.5.) Técnicas o Instrumentos de recolección de información.....94

PARTE III : TRABAJO DE CAMPO.....95

1.) INTRODUCCION AL TRABAJO DE CAMPO.....95

1.1.) Análisis del Barrio de Jurisdicción de "Cáritas Cristo Rey".....95

1.2.) Datos Recolectados.....97

1.3.) ONGs "Cáritas Cristo Rey".....98

EL TRABAJO SOCIAL EN UNA ONG

- Objetivos
- Funciones
- Actividades
- Rol profesional
- Niveles de actuación profesional
- Intervención indirecta

- Intervención directa
 - Tipos de intervenciones
 - Intervenciones en una ONG (Cristo Rey)

PARTE IV : ANEXO

1.) ESTRATEGIAS DE INTERVENCION.....	103
1.1.) Propuesta alternativa a la situación laboral de la mujer del barrio Nueva Bahía Blanca.....	103
1.2.) Implementación de Proyecto Productivo.	
CONCLUSION.....	112
CITAS BIBLIOGRAFICAS.....	114
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....	115

PLAN DE TESIS

TITULO: Situación laboral de mujeres en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social en el Barrio Nueva Bahía Blanca de la Localidad de Punta Alta, asistidas en la ONG "Cristo Rey".

Tema: Trabajo femenino

Responsables: **Silvina Elba Gherardi – Juan José Ludueña**

Directora: **Licenciada en Servicio Social Elva Esther Yáñez**

FUNDAMENTACION:

El presente estudio pretende determinar la situación laboral de las mujeres que viven en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social de la ciudad de Punta Alta, siendo asociado a aspectos relevantes que incluyen la dimensión individual, familiar, habitacional y laboral, destacando variables que son fundamentales en la realización de dicho estudio, lo que apunta a la perspectiva de focalizar la situación laboral de las mujeres que viven en condiciones de pobreza. La "pobreza" es analizada en términos de carencias y de privaciones, aproximación del objeto "pobreza" que instala una divergencia recurrente con la otra aproximación etnocéntrica de las mismas clases de población: aquella que las trata como sujetos de acción y como clases "peligrosas" y que pueden ser movilizados para armar las estrategias de reproducción social, ya se trate de resistir a la pauperización y/o de intentar acceder a mejores posiciones en el espacio social.

En la actualidad, las mujeres que viven en el Barrio Nueva Bahía Blanca asistidas por la ONG "Caritas Cristo Rey", se encuentran afectadas por la falta de oportunidades que el medio social les niega, esto trae como consecuencias múltiples problemáticas que afectan la vida diaria del entorno familiar, pero especialmente de la superación personal.

Además, de estos hallazgos, existe un factor importante que incide en la falta de oportunidades y es la discriminación laboral que provocan en las mujeres limitaciones en la autorrealización y en la realidad de las familias.

Es importante destacar el interés de algunas instituciones de la ciudad de Punta Alta que ofrecen fuentes laborales y que pueden contribuir al desarrollo y superación de las condiciones que presentan las mujeres que viven en el Barrio Nueva Bahía Blanca asistidas por la ONG "Caritas Cristo Rey".

OBJETIVOS:

a) General:

" Indagar las perspectivas laborales de las mujeres en situación de pobreza y vulnerabilidad social, de entre 20 y 50 años del barrio Nueva Bahía Blanca de la localidad de Punta Alta, considerando su perfil familiar, las estrategias de supervivencia que despliegan, sus niveles educativos, de capacitación operativa y las redes sociales de contención con que cuentan".

b) Específicos:

- Determinar composición del grupo familiar de las mujeres de 20 a 50 años del barrio Nueva Bahía Blanca de la Localidad de Punta Alta.
- Identificar el tipo de capacitación de los integrantes de los hogares de mujeres en el Barrio Nueva Bahía Blanca, a fin de determinar el nivel de estudios de: menores de 18 años, mayores de 18 años, Jefes de Hogar y demás integrantes de la familia.
- Determinar el nivel de ingreso recibido por las mujeres situadas en el barrio Nueva Bahía Blanca de la ciudad de Punta Alta.

- Identificar los distintos tipos de actividades en los cuales se desempeñan las mujeres situadas en el barrio Nueva Bahía Blanca de la ciudad de Punta Alta.
- Identificar instituciones en la Comunidad que ofrezcan cuidado y contención a los hijos menores.
- Identificar que instituciones, tales como ONGs u otras que ofician de contenedoras de mujeres de entre 20 y 50 años del Barrio Nueva Bahía Blanca.
- Establecer cuales son las estrategias de supervivencia que utilizan las mujeres de entre 20 y 50 años que habitan el Barrio Bahía Blanca de la Localidad de Punta Alta.

PARTE I :

MARCO TEORICO:

1.) ANTECEDENTES DEL PROBLEMA. POBREZA Y VULNERABILIDAD SOCIAL.

Conceptos y enfoques teóricos relacionados al tema de la Pobreza y Vulnerabilidad Social.

1) Pobreza y Vulnerabilidad Social.

1.1) Concepto de Pobreza.

1.2.) La Pobreza en América Latina.

1.2.1.) Indicadores Económicos.

1.2.1.1.) Producto Bruto Interno. Producto Nacional Bruto.

1.2.2.) Indicadores Sociales.

1.2.2.1.) Variable Educación.

1.2.2.1.1.) Analfabetismo a nivel mundial.

1.2.2.1.2.) Analfabetismo en América Latina.

1.2.2.1.3.) Analfabetismo en Argentina.

1.2.2.1.4.) Analfabetismo en la ciudad de Punta Alta.

- 1.2.2.1.5.) Gasto Público en Educación.
- 1.2.2.2.) Variable Salud.
 - 1.2.2.2.1.) Habitantes por medico.
 - 1.2.2.2.2.) Habitantes por medico en América Latina.
 - 1.2.2.2.3.) Tasas de Mortalidad Infantil en América Latina.
 - 1.2.2.2.4.) Tasas de Mortalidad Infantil en Argentina.
 - 1.2.2.2.5.) Mortalidad derivada de la Maternidad.
- 1.3.) La Nueva Pobreza en Argentina.

2.) GENERO FEMENINO EN EL MUNDO LABORAL

- 2.) Evolución histórica de la integración del genero femenino al mundo laboral.
 - 2.1.) Situación Laboral de la Mujer.
 - 2.2.) La integración del género femenino al mundo laboral.
 - 2.3.) Mercado Laboral discriminatorio.
 - 2.3.1.) Por que son laboralmente discriminadas las mujeres.
 - 2.3.2.) Discriminación contra la mujer. Un obstáculo al crecimiento del país.
 - 2.4.) Antecedentes del problema.
 - 2.4.1.) Nivel Internacional.
 - 2.4.2.) Nivel Nacional.
 - 2.4.3.) Nivel Local.
 - 2.5.) La participación de las mujeres en la actividad económica remunerada.

3.)- LAS MUJERES Y EL HOGAR EN SECTORES POPULARES.

- 3.1.) Caracterización de los Hogares.
- 3.2.) Caracterización de la Mujer "Jefa de Hogar".
 - 3.2.1.) Proceso de Socialización.

3.2.1.1.) Proceso de socialización desde la Psicología Social.

3.2.2.) Situación laboral de las Mujeres "Jefas de Hogar".

4.) ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA.

4.1.) Historia de las Estrategias de Supervivencia.

4.2.) Historia de redes de intercambio en el contexto habitacional.

4.3.) Situación laboral actual de las mujeres jefas de Hogar de 20 a 50 años del barrio Nueva bahía Blanca y sus tácticas y estrategias de supervivencia.

5.) EL APOORTE DEL TRABAJO SOCIAL A LA PROBLEMATICA: TRABAJO-MUJER.

PARTE II :

ASPECTO METODOLOGICO

1.) DELIMITACION METODOLOGICA DE LA INVESTIGACION.

1.1.) Tipo de estudio.

1.2.) Población y muestra.

1.3.) Unidad de Análisis.

1.4.) Tipo de Diseño.

1.5.) Técnicas o Instrumentos de recolección de información.

PARTE III :

TRABAJO DE CAMPO

1.) INTRODUCCION AL TRABAJO DE CAMPO

1.1.) Análisis del Barrio de Jurisdicción e "Cáritas Cristo Rey".

1.2.) Datos Recolectados.

1.3.) ONGs "Cáritas Cristo Rey".

EL TRABAJO SOCIAL EN UNA ONG

- Objetivos
- Funciones
- Actividades
- Rol profesional
- Niveles de actuación profesional
- Intervención indirecta
- Intervención directa
 - Tipos de intervenciones
 - Intervenciones en una ONG (Cristo Rey)

CONCLUSION PRELIMINAR

PARTE IV :

ANEXOS

1.) ESTRATEGIAS DE INTERVENCION

1.1.) Propuesta alternativa a la situación laboral de la mujer del barrio Nueva Bahía Blanca.

1.2.) Implementación de Proyecto Productivo.

INTRODUCCION

El presente estudio pretende determinar las perspectivas laborales de las mujeres en situación de pobreza y vulnerabilidad social, de entre 20 y 50 años del barrio Nueva Bahía Blanca de la localidad de Punta Alta, siendo asociado a aspectos relevantes que incluyen la dimensión individual, familiar, habitacional y laboral, destacando variables que son fundamentales en la realización de dicho estudio, lo que apunta a la perspectiva de focalizar la situación laboral de las mujeres que viven en condiciones de pobreza.

En lo que respecta a la fuerza laboral del país, las mujeres pobres indigentes son las que menos acceden al mercado del trabajo.

La pobreza ha sido un fenómeno determinante en el desarrollo de muchos países. En primer lugar debemos saber como definir y medir la pobreza y en segundo lugar con que políticas y estrategias se reduce. En las dos últimas décadas se ha ampliado este concepto centrándose en enfoques y variables económicas de ingreso y consumo, a otras que han incorporado dimensiones de la vida de las personas.

Tanto en los análisis estadísticos como en muchas teorizaciones macroeconómicas, en las expectativas de las políticas sociales de asistencia y en la "buena conciencia" de todos los miserabilísimos la "pobreza" es analizada en términos de carencias y de privaciones, aproximación del objeto "pobreza" que instala una divergencia recurrente con la otra aproximación etnocéntrica de las mismas clases de población: aquella que las trata como sujetos de acción y como clases "peligrosas".

La estructura del presente trabajo en su primera parte define el problema de investigación que dice relación sobre la situación laboral de las mujeres de entre 20 y 50 años de edad que viven en condiciones de vulnerabilidad y pobreza del Barrio Nueva Bahía Blanca en la ciudad de Punta Alta, formulación de problema, objetivos de la investigación, justificación del estudio y limitaciones del problema.

PARTE I

MARCO TEORICO

1).- ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.

POBREZA Y VULNERABILIDAD SOCIAL.

Con el objeto de iniciar el análisis del tema Pobreza y Vulnerabilidad Social, presentamos en primer lugar el concepto de pobreza en términos de vida cotidiano. En segundo lugar y para ir incorporando el razonamiento del problema de "La Pobreza" y dándole un contexto macro a una situación diaria en la que están inmersas las mujeres de nuestro objeto de análisis, valoramos "La Pobreza en América Latina" en éste apartado nos extendemos más profundamente en la exposición y el análisis ya que nos ayudamos de los "Indicadores de la Pobreza" como son los "Indicadores Económicos" e "Indicadores Sociales", en los primeros la fase de análisis es básicamente el PBI (Producto Bruto Interno), el PNB (Producto Nacional Bruto), en los segundos nos centramos en las Variables significativas como son: Educación y Salud. En lo referido a Educación comenzamos mirando desde lo general a lo particular. Inicialmente planteamos "Analfabetismo a nivel mundial", con el objetivo de poder compararlo con el "Analfabetismo en América Latina" y posteriormente "Analfabetismo en Argentina" hasta llegar al "Analfabetismo en la ciudad de Punta Alta", espacio geográfico donde centramos nuestro estudio concreto de la situación laboral de las mujeres en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social de la ciudad. Como último punto, analizaremos el "Gasto Público en Educación". Continuando con los Indicadores Sociales y su variable: "Salud", analizando algunos ítems de importancia para poder arribar a conclusiones como son: "Habitantes por Médico a nivel mundial", siguiendo la misma tónica continuamos con "Habitantes por Médico en América Latina", posteriormente entramos en el tema preocupante como es la "Mortalidad Infantil en América Latina", la "Mortalidad Infantil en Argentina" y finalmente analizamos la "Mortalidad derivada de la maternidad".

1.1.) LA POBREZA

La pobreza es hambre. La pobreza es falta de techo bajo el cual resguardarse. La pobreza es estar enfermo y no poder ser atendido por un médico. La pobreza es no poder ir a la escuela y no saber leer. La pobreza es no tener trabajo, tener miedo al futuro y vivir día a día. La pobreza es impotencia, falta de representación y libertad.

La pobreza tiene varias dimensiones que cambian dependiendo del lugar y el tiempo y se ha descrito de varias formas una situación de la que uno se quiere escapar. Por lo tanto, la pobreza es una llamada a la acción, tanto para los pobres como para los ricos, la pobreza es una llamada a cambiar el mundo para que más ciudadanos tengan suficientes alimentos, cobijo, educación y salud, protección a la violencia y voz en sus ámbitos.

Lo que está claro es que la pobreza es parte del ciclo que crea y mantiene la violencia y esos conflictos violentos alimentan y refuerzan la pobreza.

1.2.) POBREZA EN AMERICA LATINA

Habiendo definido a nuestro entender lo que es la pobreza y haciendo un análisis retrospectivo de los antecedentes de la pobreza en América Latina, podemos afirmar que la misma afectaba en 1980 aproximadamente al 38% de los latinoamericanos. Casi 4 de cada 10 habitantes de la región estaban por debajo de la línea de pobreza. Hacia 1990 en la "Conferencia Regional de los países de América Latina sobre la Pobreza", estimó que había en situación de pobreza 270 millones de latinoamericanos cerca del 62 % de la población.

La década del 80 al 90 ha sido una década de un avance arrollador de la pobreza en América Latina. Traduciendo los números planteados la situación de la pobreza afecta a 1 de 2 latinoamericanos. Asimismo, la calidad de la pobreza se ha degradado. Entre los pobres, el sector que más ha crecido es el de los "pobres extremos", que son aquellas familias que aunque destinaran todos sus ingresos exclusivamente a comprar alimentos igual no alcanzan a comprar el mínimo de proteínas y calorías necesarias

para vivir. Los pobres extremos son ahora casi la mitad de los pobres. La pobreza no es un mal menor. Según Peter Townsed: "Quien es pobre se muere antes. Mis investigaciones prueban que la pobreza mata. No se trata de un comentario político o social, sino de un hecho científico". (1)

Lo dicho por Peter Townsed puede corroborarse en América Latina. La pobreza se ha constituido en la principal causa de muerte atribuyéndosele 1.500.000 defunciones anuales.

Si bien este es un análisis general de la situación de la pobreza, en este contexto, es importante destacar que las más desprotegidas por sus condiciones de discriminación son las mujeres.

Continuando con el relato ilustrador de la situación anteriormente planteada, mencionamos que indicadores se utilizan para establecer las afirmaciones que preceden.

Para medir la pobreza se tiene en cuenta **Indicadores Económicos** e **Indicadores Sociales**.

1.2.1) LOS INDICADORES ECONÓMICOS son aquellos a través de los cuales podemos determinar el grado de pobreza del cual estamos refiriendo

Las variables para analizar los indicadores económicos son:

1.2..1.1.) Producto Nacional Bruto (PNB), Producto Interno Bruto (PIB).

El concepto de "Producto Nacional Bruto" que habitualmente se expresa con las siglas (PNB), está asociado al más conocido de "Producto Interno Bruto" (PIB). Según definición del Banco Mundial, el PNB es el valor agregado, interno y externo, que se atribuyen los residentes de un país, a diferencia del PIB se refiere al total de bienes y servicios producidos para uso final de un país, por residentes o no independientemente de su origen interno o externo.

Datos de los indicadores económicos e índices de pobreza

- Los índices de pobreza de América Latina son muy superiores a los de los países de altos ingresos. Las diferencias son muy marcadas en casi todos los indicadores, especialmente en los más significativos, según el siguiente cuadro:

INDICADOR	AÑO	AMERICA LATINA	PAISES ALTOS INGRESOS	INDICES DE POBREZA	
				AMERICA LATINA	PAISES ALTOS INGRESOS
PNB per. capita (dólares corrientes)	1997	3.880	25.700	1,00	0,16
PNB per. capita (dólares con PPA)	1997	6.660	22.770	1,00	0,29
PIB per. capita (dólares corrientes)	1996	3.797	24.106	1,00	0,16
Uso de energía equivalente en petróleo (kg. per. capita)	1996	969	9.118	1,00	0,19
Consumo de energía eléctrica (Kw hora per. capita)	1996	1.298	7.748	1,00	0,17
Exportaciones de mercancías per. capita	1996	664	5.564	1,00	0,11
Importaciones de mercancías per. capita	1996	649	5.395	1,00	0,12
Reservas Internacionales brutas per. capita	1997	352	503	1,00	0,70

Fuente: Universidad de América Latina UTAL

- Las diferencias entre índices de pobreza son notorias no solo entre los promedios de América Latina y los países de altos ingresos sino también entre éstos y los de los países menos pobres de América Latina. Así, por ejemplo, el PIB per. cápita de Chile es apenas el 20 por ciento de PIB de los países de altos ingresos y su PNB con PPA -el cual casi duplica el promedio de América Latina- es algo superior a la mitad del correspondiente a los países de altos ingresos. Si se toman como ejemplo los casos de los países más pobres, sus diferencias con los países de altos ingresos son abismales.
- Otra conclusión de gran importancia, se refiere a las profundas disparidades de los índices de pobreza entre los diferentes países de América Latina. A este respecto, tomando como base el promedio de los 3 indicadores referidos directamente a los ingresos per. cápita -a saber, Producto Nacional Bruto en dólares corrientes y en dólares con paridad de poder adquisitivo y el Producto Interno Bruto en dólares los 21 países considerados pueden clasificarse en 3 grandes grupos que llamaremos menos pobres, relativamente pobres y más pobres.

De acuerdo con este criterio, se ubicarían entre los menos pobres los 7 que presentan los menores índices de pobreza como promedio de los 3 indicadores señalados. (Recuérdese que los índices están calculados sobre la base América Latina (promedio)=1). Ellos serían

País	Índice
Argentina	0,51
Chile	0,69
Uruguay	0,7
Brasil	0,9
Trinidad y Tobago	0,91
México	0,99
Venezuela	1,06

El segundo grupo de 7 países, relativamente pobres, estaría conformado por:

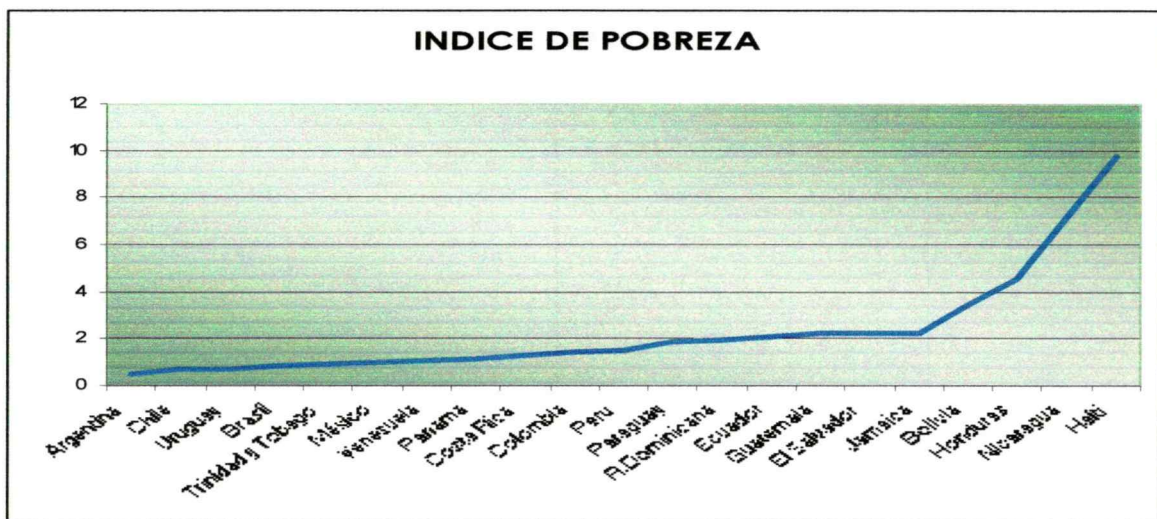
País	Índice
Panamá	1,15
Costa Rica	1,32
Colombia	1,44
Perú	1,53
Paraguay	1,86
R.Dominicana	1,95
Ecuador	2,07

El tercer grupo de 7 países, más pobres, lo conformarían:

País	Índice
Guatemala	2,23
El Salvador	2,23
Jamaica	2,26
Bolivia	3,5
Honduras	4,52
Nicaragua	7,22
Haití	9,76

INDICADOR	AÑO	AMERICA LATINA	PAISES ALTOS INGRESOS	INDICES DE POBREZA	
				AMERICA LATINA	PAISES ALTOS INGRESOS
PNB per. capita (dólares corrientes)	1997	3.880	25.700	1,00	0,16
PNB per. capita (dólares con PPA)	1997	6.660	22.770	1,00	0,29
PIB per. capita (dólares corrientes)	1996	3.797	24.106	1,00	0,16
Uso de energía equivalente en petróleo (kg. per. capita)	1996	969	9.118	1,00	0,19
Consumo de energía eléctrica (Kw hora per. capita)	1996	1.298	7.748	1,00	0,17
Exportaciones de mercancías per. capita	1996	664	5.564	1,00	0,11
Importaciones de mercancías per. capita	1996	649	5.395	1,00	0,12
Reservas Internacionales brutas per. capita	1997	352	503	1,00	0,70

Fuente: Universidad de América Latina UTAL



En referencia a este mismo punto, de disparidades entre países, es de observar que solamente los 6 primeros citados en el grupo de los menos pobres registran como promedio de los 3 indicadores referidos, índices de pobreza inferiores al promedio de América Latina (igual a 1,0) y otros 7 muestran índices superiores a 1 e inferiores a 2; todos los países restantes registran índices que oscilan entre 2 y cerca de 10.

Por tanto, un país con índice 2 tiene sólo la mitad del ingreso medio per cápita de América Latina y así sucesivamente. Son patéticos los índices de Nicaragua, 7,22 y

Haití, 9.76; lo que significa que un nicaragüense en 1997 obtuvo un ingreso medio 7 veces menor que el promedio de un latinoamericano y un haitiano, casi 10 veces menor que el de un latinoamericano y casi 20 veces menor que el de un argentino.

- Otro aspecto que merece ser destacado es el de las desigualdades de los índices de los diferentes indicadores en algunos países, que en ocasiones son bastante notorias. En algunos casos, estas desigualdades parecen reflejar las fortalezas y debilidades de las economías de cada país y en otras, parecen derivarse más bien de determinadas características geográficas, poblacionales o de otra naturaleza del país.

En cuanto al indicador PNB en dólares con PPA (paridad de poder adquisitivo) es de advertir que sus datos son casi siempre superiores a los del PNB en dólares corrientes debido al costo de vida más bajo de los países latinoamericanos en comparación con Estados Unidos, tomado como punto de referencia de la paridad de poder adquisitivo.

Cabe aclarar que después de los indicadores expuestos, América Latina esta con índices de pobreza notables y muy dispares entre países del mismo continente, por ejemplo Argentina y Haití, etc.

Otro de los indicadores, quizá más fáciles de relacionar con la realidad social referido a la pobreza estructural son los Indicadores Sociales, quienes según su análisis y estadísticas son la visión de hoy.

1.2.2. – LOS INDICADORES SOCIALES así como también lo son los Indicadores Económicos son aquellos a través de los cuales podemos determinar el grado de pobreza del cual estamos refiriendo.

Los más relevantes para analizar son:

- Indicadores del Sector Educación.
- Indicadores del Sector Salud.

1.2.2.1.) Indicadores del Sector Educación:

Para analizar éste tema se algunas de sus variables, a saber:

1.2.2.1.1.) ANALFABETISMO DE ADULTOS EN EL ÁMBITO MUNDIAL

Sobre la situación del analfabetismo en el ámbito mundial presentamos las principales anotaciones y cifras. La fuente utilizada no contiene datos de analfabetismo de los países de altos y medianos ingresos; según estimaciones de la ONU, la mayoría de dichos países registraban tasas inferiores al 5 por ciento. Nuestras anotaciones se refieren sólo a los 77 países de África, América Latina y Asia que cuentan con información específica. Esos 77 países sumaban en 1997 4.158,9 millones de habitantes, que representaban el 71 por ciento de la población mundial en dicho año.

Al leer los resultados, es de tomar en cuenta que la población de cada país, utilizada en los datos en el ámbito mundial para la obtención del promedio total y por continentes, es la de 1997 y que los promedios se refieren al grupo de países incluidos en cada caso.

En 1995, los porcentajes más altos de analfabetas de 15 y más años se encontraban en África (43,8 por ciento), seguidos de Asia (30,8 por ciento) y América Latina (14,0 por ciento). Discriminando la población adulta por sexo, los porcentajes de mujeres analfabetas superaban notablemente a los de hombres analfabetos, en la mayoría de los países. Los datos detallados eran:

INDICADOR	AÑO	AMERICA LATINA	PAISES ALTOS INGRESOS	INDICES DE POBREZA	
				AMERICA LATINA	PAISES ALTOS INGRESOS
PNB per. capita (dólares corrientes)	1997	3.880	25.700	1,00	0,16
PNB per. capita (dólares con PPA)	1997	6.660	22.770	1,00	0,29
PIB per. capita (dólares corrientes)	1996	3.797	24.106	1,00	0,16
Uso de energía equivalente en petróleo (kg. per. capita)	1996	969	9.118	1,00	0,19
Consumo de energía eléctrica (Kw hora per. capita)	1996	1.298	7.748	1,00	0,17
Exportaciones de mercancías per. capita	1996	664	5.564	1,00	0,11
Importaciones de mercancías per. capita	1996	649	5.395	1,00	0,12
Reservas Internacionales brutas per. capita	1997	352	503	1,00	0,70

Fuente: Universidad de América Latina UTAL

CONTINENTE	POBLACION	PERSONAS ANALFABETAS		
	MILLONES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
África	661	44%	34%	54%
América Latina	474,9	14%	12%	15%
Asia	3023	31%	21%	40%
Total	4158,9	30%	21%	38%

Del total de la población señalada de 4.158,9 millones, aproximadamente las dos terceras partes, es decir 2.774 millones, eran adultos de 15 y más años; de los cuales, también aproximadamente, la mitad eran hombres y la otra mitad, mujeres. Sobre esta base, el total de analfabetas adultos registrados en estos 3 continentes ascendía a 818 millones, de los cuales 291 eran hombres y 527, mujeres.

1.2..2.1.2.) ANALFABETISMO DE ADULTOS EN AMÉRICA LATINA:

Promedio de analfabetos adultos de América Latina en 1980 era de 18% y en 1995 de 13,5 % con una disminución de 4,5 puntos porcentuales, equivalente al 25% entre ambas fechas. Los datos de los países de altos ingresos para las mismas fechas, eran de 6 y 3 % respectivamente.

Por zonas, los porcentajes más altos se ubican en América Central y en la Zona Andina:

ZONA	1980 %	1995 %	VARIACION 1980-95
Cono Sur	11,7	7,3	-37,7
Zona Andina	19,3	11,3	-11,1
América Central	30,5	23,8	-22,1
México	17	10,5	-38,2

Como se puede ver, la tendencia general fue descendente en todas las zonas. Por países, la tendencia fue también abiertamente descendente. Tomando como base de datos de 1995 el orden de pobreza de los mismos, era de la siguiente manera: Como referencia general, los datos de analfabetismo de adultos de los países de altos ingresos fueron: 6,0 por ciento en 1980 y 3,0 en 1995. En el punto siguiente 1,2 se estudian otras referencias del año 1995 en el ámbito mundial.

1.2.2.1.2.) ANALFABETISMO POR SEXO EN AMERICA LATINA

El Informe Mundial sobre la Educación 1991⁵ revela que países como Guatemala, El Salvador y Bolivia, tienen entre un 30 y un 50% de mujeres analfabetas, mientras que en otros, como Uruguay, Argentina, Costa Rica y Cuba, ellas representan sólo entre el 4 y el 7% de la población femenina total. Para las áreas rurales, las cifras indican entre un 50 y un 70% de mujeres analfabetas en los países del primer grupo, y entre un 15 y un 27% en los del segundo.

El siguiente cuadro resume la información acerca del analfabetismo en América Latina:

TASAS DE ANALFABETISMO POR SEXO, A NIVEL REGIONAL (1990)

País	TASA DE ANALFABETISMO (%)		
	Total	Hombres	Mujeres
Argentina	4.7	4.5	4.9
Bolivia	22.5	15.3	29.3
Brasil	18.9	17.5	20.2
Colombia	13.3	12.5	14.1
Costa Rica	7.2	7.4	6.9
Cuba	6.0	5.0	7.0
Chile	6.6	6.5	6.8
Ecuador	14.2	12.2	16.2
El Salvador	27.0	23.8	30.0
Guatemala	44.9	36.9	52.9
Guyana	3.6	2.5	4.6
Haití	47.0	40.9	52.6
Honduras	26.9	24.5	29.4

Jamaica	1.6	1.8	1.4
México	12.7	10.5	14.9
Panamá	11.9	11.9	11.8
Paraguay	9.9	7.9	11.9
Perú	14.9	8.5	21.3
Rep. Dominicana	16.7	15.2	18.2
Suriman	5.1	4.9	5.3
Uruguay	3.8	3.4	4.1
Venezuela	11.9	13.3	10.4

FUENTE: UNESCO (1992), "Informe Mundial sobre la Educación 1991", Madrid. NOTA: Corresponde a una población de 15 años y más.

Como se desprende de la observación del gráfico las mujeres tienen un grado más alto porcentual de analfabetismo.

Hay países que ésta diferencia se diferencia aún más, la brecha entre hombres y mujeres es más amplia.

El caso de Brasil muestra una situación dramática. En 1987, entre la población de más de 5 años del nordeste brasilero, 1 de cada 2 mujeres era analfabeta, mientras que en San pablo la proporción era 1 de cada 5. Es decir por cada 3 mujeres 1 era analfabeta. Esto es coincidente con el contexto geográfico de ubicación de las mujeres. Las mujeres del área rural e indígena tienen menos posibilidades de educación que las que viven en las grandes ciudades.

Volviendo al caso de mujeres indígenas y rurales, el monolingüismo, la dedicación exclusiva a sus tareas domésticas y la subordinación racial, conforman una serie de obstáculos muy importantes para la adquisición de educación en líneas generales.

Según Sylveira* "...la falta de escolaridad plantea, además, otro problema de gravedad: en efecto, una madre con muy escaso nivel educativo o analfabeta implica una carencia de apoyo en la formación educativa de sus hijos, y por ende los resultados escolares de éstos son realmente magros, lo cual desemboca nuevamente en empleos de bajos salarios". (2).

Podemos decir, que la eliminación del analfabetismo entre las mujeres no puede separarse de la erradicación de la pobreza y de la redefinición de su rol en la sociedad. En esto los últimos años, han generado un avance en las posiciones de diferentes grupos en la defensa de los derechos de la mujer y en su necesidad de educación. Pero a pesar de ello, algunos programas educativos tratan de mantener el "statu quo" del rol de la mujer. Es parte de la discriminación de las mujeres en el empleo y justifican la división sexual del trabajo.

1.2.2.1.3.) ANALFABETISMO DE ADULTOS EN ARGENTINA.

Con respecto al problema del Analfabetismo en Argentina, las cifras son sensiblemente menores a las marcadas por otros países de América Latina, a saber, el cuadro que exponemos muestra las cifras en nuestro país.

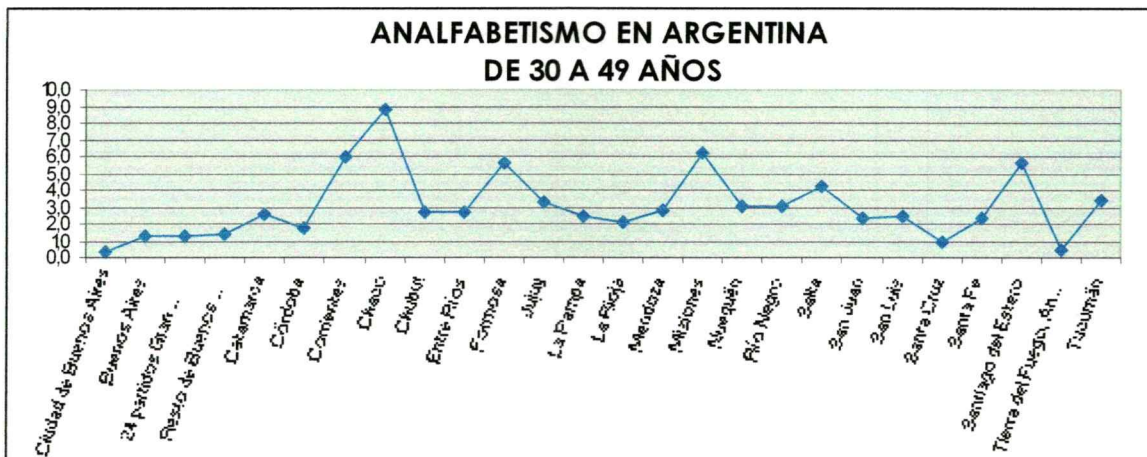


Provincia	Grupo de Edad y Sexo		
	25 a 29 años		
	Total	Varones	Mujeres
Total	1,3	1,5	1,1
Ciudad de Buenos Aires	0,3	0,3	0,2
Buenos Aires	0,8	0,9	0,6
24 partidos Gran Buenos Aires	0,7	0,9	0,6
Resto de Buenos Aires	0,8	1,0	0,6
Catamarca	1,5	2,0	1,0
Córdoba	0,9	1,2	0,7
Corrientes	3,3	4,1	2,5
Chaco	4,9	5,3	4,5
Chubut	1,1	1,1	1,1
Entre Ríos	1,6	2,0	1,2
Formosa	3,0	3,0	3,0
Jujuy	1,2	1,0	1,3
La Pampa	1,1	1,3	0,9
La Rioja	1,4	1,7	1,0
Mendoza	1,5	1,7	1,2
Misiones	3,7	3,9	3,5
Neuquén	1,3	1,6	1,0
Río Negro	1,5	1,9	1,2
Salta	1,9	1,8	1,9
San Juan	1,5	1,9	1,1
San Luis	1,6	2,0	1,1
Santa Cruz	0,5	0,6	0,5
Santa Fe	1,3	1,6	1,1
Santiago del Estero	3,6	4,4	2,8
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	0,3	0,3	0,3
Tucumán	2,0	2,6	1,5

Fuente: INDEC Instituto nacional de estadísticas y censos.

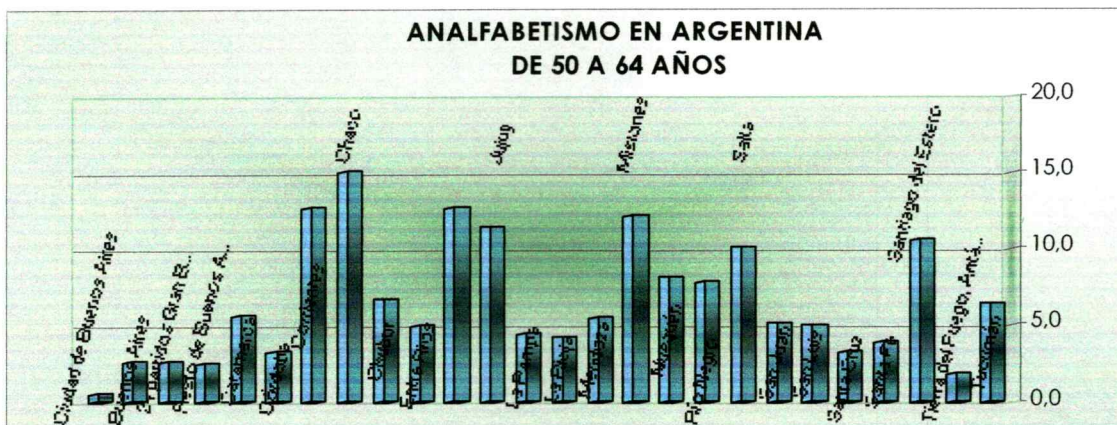
Provincia	Grupo de Edad y Sexo		
	30 a 49 años		
	Total	Varones	Mujeres
Total	2,3	2,5	2,1
Ciudad de Buenos Aires	0,4	0,3	0,4
Buenos Aires	1,3	1,4	1,2
24 partidos Gran Buenos Aires	1,3	1,4	1,2
Resto de Buenos Aires	1,4	1,6	1,1
Catamarca	2,6	2,8	2,3
Córdoba	1,8	2,2	1,4
Corrientes	6,0	6,9	5,2
Chaco	8,8	8,8	8,9
Chubut	2,6	2,8	2,5
Entre Ríos	2,7	3,3	2,1
Formosa	5,6	5,0	6,1
Jujuy	3,3	2,0	4,4
La Pampa	2,4	3,1	1,8
La Rioja	2,1	2,6	1,7
Mendoza	2,8	3,1	2,6
Misiones	6,2	5,8	6,6
Neuquén	3,1	3,3	2,9
Río Negro	3,1	3,3	2,9
Salta	4,3	3,7	4,8
San Juan	2,3	2,8	1,8
San Luis	2,5	3,0	2,0
Santa Cruz	1,0	1,0	1,0
Santa Fe	2,4	2,7	2,1
Santiago del Estero	5,7	6,4	5,0
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	0,5	0,4	0,5
Tucumán	3,4	3,9	2,9

Fuente: INDEC Instituto nacional de estadísticas y censos.

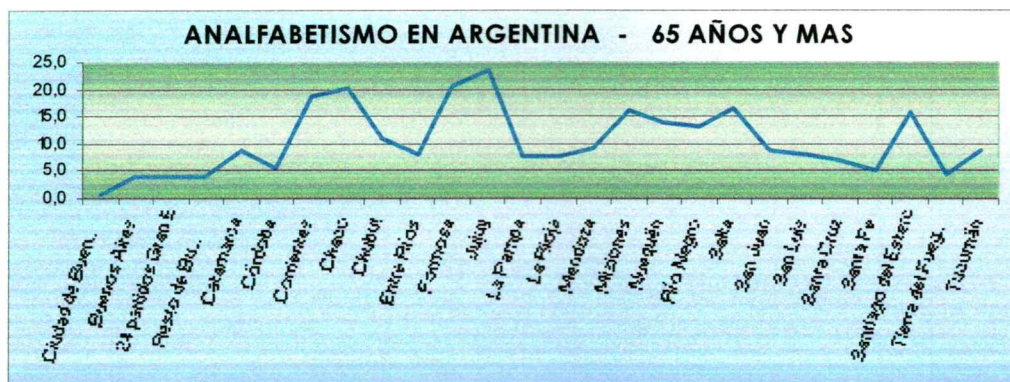


Fuente: INDEC Instituto nacional de estadísticas y censos.

Provincia	Grupo Edad y Sexo		
	50 a 64 años		
	Total	Varones	Mujeres
Total	4,4	4,4	4,3
Ciudad de Buenos Aires	0,5	0,4	0,5
Buenos Aires	2,6	2,6	2,5
24 partidos Gran Buenos Aires	2,6	2,5	2,7
Resto de Buenos Aires	2,5	2,9	2,1
Catamarca	5,6	5,9	5,4
Córdoba	3,3	3,8	2,7
Corrientes	12,7	13,0	12,4
Chaco	15,1	13,8	16,3
Chubut	6,7	6,3	7,2
Entre Ríos	4,9	6,0	3,9
Formosa	12,7	10,8	14,7
Jujuy	11,4	6,0	16,6
La Pampa	4,4	5,0	3,8
La Rioja	4,2	4,6	3,9
Mendoza	5,5	5,7	5,3
Misiones	12,1	10,7	13,6
Neuquén	8,2	7,5	8,8
Río Negro	7,8	7,5	8,1
Salta	10,1	7,8	12,3
San Juan	5,1	5,9	4,5
San Luis	5,0	6,1	4,0
Santa Cruz	3,2	3,0	3,5
Santa Fe	3,9	4,3	3,6
Santiago del Estero	10,6	10,3	10,8
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	1,8	1,6	2,0
Tucumán	6,5	7,0	5,9



provincia	Grupo de Edad y Sexo		
	65 años y más		
	Total	Varones	Mujeres
Total	6,2	5,7	6,5
Ciudad de Buenos Aires	0,9	0,5	1,0
Buenos Aires	4,0	3,4	4,4
24 partidos Gran Buenos Aires	4,1	3,0	4,8
Resto de Buenos Aires	3,9	4,0	3,8
Catamarca	8,6	7,9	9,2
Córdoba	5,5	5,5	5,6
Corrientes	18,8	17,5	19,7
Chaco	20,2	17,1	22,7
Chubut	11,1	9,9	12,1
Entre Ríos	8,1	8,8	7,6
Formosa	20,7	16,7	24,4
Jujuy	23,5	13,6	31,8
La Pampa	7,6	7,9	7,4
La Rioja	7,8	8,0	7,7
Mendoza	9,1	8,9	9,3
Misiones	16,3	14,2	18,1
Neuquén	14,1	12,3	15,5
Río Negro	13,3	12,0	14,4
Salta	16,4	12,1	19,9
San Juan	8,9	9,4	8,5
San Luis	8,0	8,8	7,3
Santa Cruz	7,2	6,5	7,8
Santa Fe	5,3	4,9	5,5
Santiago del Estero	15,7	13,2	17,7
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	4,3	3,2	5,3
Tucumán	9,0	9,1	8,8



1.2.2.1.4.) ANALFABETISMO EN LA CIUDAD DE PUNTA ALTA:

TIPO DE EDUCACIÓN POR SEXO		
TIPO DE EDUCACION	Hombres	Mujeres
TERCIARIO	0	2
SECUNDARIO	2	3
SECUNDARIO INCOMP.	3	10
PRIMARIO	12	12
PRIMARIO INCOMP.	1	4
ANALFABETO	1	1
TOTAL	19	32

1.2.2.1.5.) GASTO PÚBLICO EN EDUCACION:

Gasto público en educación en el ámbito mundial, en dólares

Por continentes, las cantidades dedicadas al gasto público en educación fueron:

CONTINENTE	POBLACION		GASTO		
	MILLONES	% DEL TOTAL	MILLONES \$	% DEL TOTAL	PER CAPITA \$
África	666	12%	\$ 26.806,00	2%	\$ 40
América Latina	474,9	9%	\$ 83.209,00	6%	\$ 175
América del Norte	298	6%	\$ 450.468,00	32%	\$ 1.512
Asia	3233	59%	\$ 279.720,00	20%	\$ 87
Europa	768	14%	\$ 529.982,00	38%	\$ 690
Oceanía	23	0%	\$ 26.271,00	2%	\$ 1.142
Total	5462,9	100%	\$ 1.396.456,00	100%	

Más del 50 por ciento de los países tenían un gasto promedio inferior a 100 dólares por persona; en África, este porcentaje alcanzaba el 83,8 por ciento y en Asia, el 69,0. Véanse los datos por continentes:

TOTAL PAISES %	AFRICA %	A. LATINA %	AMERICA DEL NORTE %	ASIA %	EUROPA %	OCEANIA %
54%	84%	52%	0%	69%	15%	0%
27%	16%	48%	0%	17%	36%	0%
19%	0%	0%	100%	14%	49%	100%
100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
\$ 255,60	\$ 40,30	\$ 175,20	\$ 1.511,60	\$ 86,50	\$ 690,10	\$ 1.142,20

Otras variables a tener en cuenta para el análisis de la pobreza:

INDICADORES	Año	DATOS		INDICES	
		A. LATINA	PAISES AL.ING.	A. LATINA	PAISES AL. ING.
Analfabetismo de adultos (% del total)	1995	13,50	3,00	1,00	0,22
Matrícula Bruta en Preescolar (% del grupo de edad)	1995	44,30	66,00	1,00	0,67
Matrícula Neta en nivel Primario (% grupos de edad)	1995	89,00	4,00	1,00	0,91
Número de alumnos por maestro	1995	26,00	98,00	1,00	0,65
Matrícula neta nivel secundario (% grupos de edad)	1995	52,50	17,00	1,00	0,53
Matrícula neta nivel terciario (% de grupos de edad)	1995	20,40	100,00	1,00	0,44
Gasto público en educación	1995	4,50	46,00	1,00	0,81
Gasto público en educación per. cápita	1995	129,00	1.222,00	1,00	0,10

Resumen y conclusiones de los datos más recientes de América Latina

La primera conclusión que resalta a la vista de los datos es la misma que se señaló en las variables económicas, a saber: Los índices de pobreza de América Latina son muy superiores a los de los países de altos ingresos.

Las diferencias son importantes en casi todos los indicadores, especialmente en gasto público en educación en dólares per cápita (9.5 veces mayor en los países de altos ingresos) y analfabetismo de adultos (4.5 veces mayor en Latinoamérica).

La segunda conclusión se refiere a las diferencias entre los índices de los diferentes países de la misma región, las cuales siguen siendo destacadas, si bien menores que las observadas sobre la base de los índices económicos. Estas diferencias se aprecian con facilidad en los gráficos que acompañan a los cuadros de cada variable.

1.2.2.2.) INDICADORES SALUD

1.2.2.2.1.) HABITANTES POR MÉDICO

Se asume que la relación de esta variable con la pobreza es directamente proporcional a los datos: a mayor número de habitantes por médico, mayor pobreza indicada.

Analizaremos esta variable en Latinoamérica en 1970 y 1990 y en el ámbito mundial en 1990.

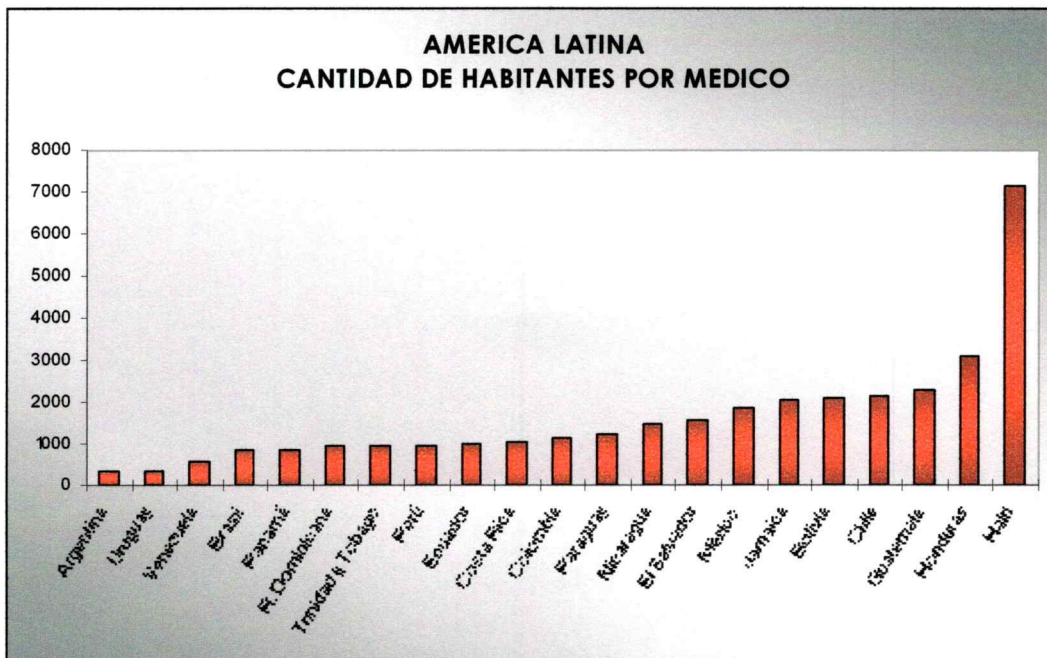
1.2.2.2.2.) HABITANTES POR MÉDICO EN AMÉRICA LATINA

El promedio de habitantes por médico en América Latina fue de 2.020 en 1970 y 833 en 1990, con una elevada variación positiva en el lapso de los 20 años comprendidos. Para los países de altos ingresos se registraban 710 habitantes por médico en 1970 y 420 en 1990; o sea, 2.84 veces menos que en América Latina en 1970 y 1.98 veces menos en 1990.

Por países, en 1970 la mayoría rondaban o superaban los 2.000 habitantes por médico; para 1990, sólo 6 de los 21 países comprendidos en el análisis superaban esa cifra.

El orden de los países sobre la base de esta variable en 1990 era así:

PAIS	1990
	HAB. X MED.
Argentina	330
Uruguay	350
Venezuela	590
Brasil	870
Panamá	840
R. Dominicana	930
Trinidad y Tobago	940
Perú	960
Ecuador	980
Costa Rica	1030
Colombia	1150
Paraguay	1250
Nicaragua	1460
El Salvador	1560
México	1850
Jamaica	2040
Bolivia	2080
Chile	2150
Guatemala	2270
Honduras	3090
Haití	7140



1.2.2.3.) MORTALIDAD INFANTIL

Se refiere al número de niños que mueren antes de cumplir un año de edad, por cada mil nacidos vivos en el año respectivo. Veremos primero los datos de América Latina en los años 1980 y 1996 y después, en el ámbito mundial en 1996.

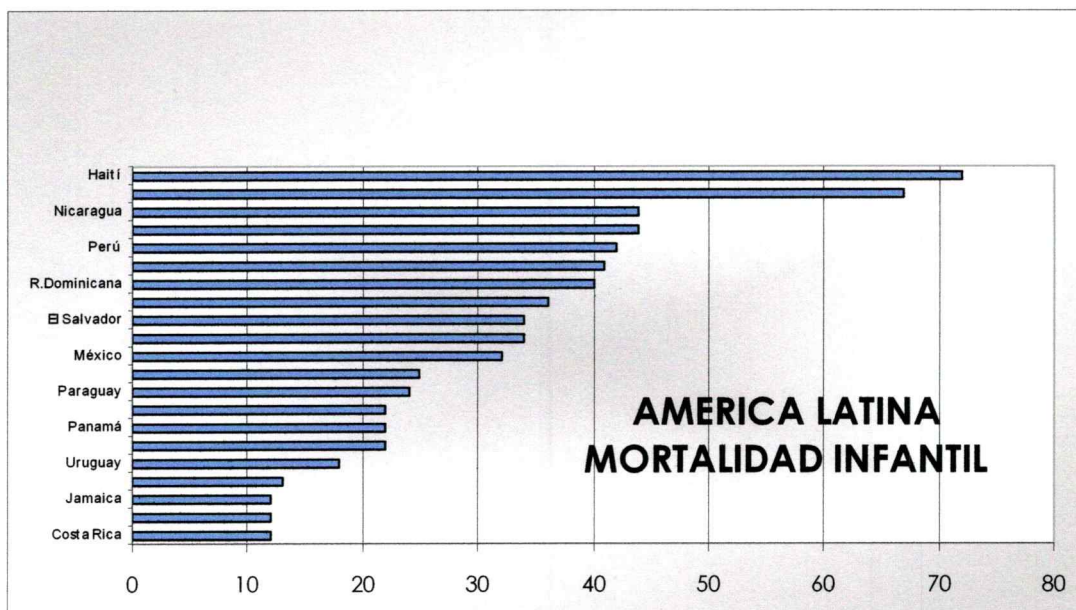
MORTALIDAD INFANTIL EN AMÉRICA LATINA

Los datos, tomados del Informe de Desarrollo del Banco Mundial de 1988-89, corresponden a los años 1980 y 1996. Se asume que la relación de esta variable con la pobreza es directamente proporcional a los datos: a mayor mortalidad, mayor pobreza indicada.

El promedio de América Latina fue de 59 niños muertos en 1980 y de 33 en 1996, con una muy notable disminución de 44.1 por ciento de la tasa de mortalidad entre ambas fechas. Esta variación es muy positiva como signo de disminución de la pobreza. Sin embargo, luce aún muy deficiente si se la compara con los datos de los países de altos ingresos que registraron sólo 13 niños muertos en 1980 y 6 en 1996, lo que significa que la tasa de mortalidad infantil de América Latina era 4.5 veces superior en 1980 y 5.5 veces superior en 1996.

Por países, se destacan Bolivia y Haití por sus altísimas cifras en ambas fechas. El orden de los países en 1996 sobre la base de esta variable sería como se ve en el recuadro que sigue:

PAIS	1996 MUERTOS POR CADA 1000
Costa Rica	12
Chile	12
Jamaica	12
Trinidad y Tobago	13
Uruguay	18
Argentina	22
Panamá	22
Venezuela	22
Paraguay	24
Colombia	25
México	32
Ecuador	34
El Salvador	34
Brasil	36
R.Dominicana	40
Guatemala	41
Perú	42
Honduras	44
Nicaragua	44
Bolivia	67



1.2.2.2.4.) MORTALIDAD INFANTIL EN ARGENTINA

1.2.2.2.5.) MORTALIDAD DERIVADA DE LA MATERNIDAD

Esta variable se refiere al número de mujeres que fallecen en un año determinado, por causas derivadas de la maternidad, por cada 100.000 nacidos vivos. Se asume como directamente proporcional a la pobreza: a mayores tasas de mortalidad mayores probabilidades de pobreza. Analizaremos su situación en América Latina.

1.2.2.2.6.) MORTALIDAD DERIVADA DE LA MATERNIDAD EN AMÉRICA LATINA

Los datos son del período 1990-96 y están tomados del Informe de Desarrollo del Banco Mundial de 1998-99.

La tasa media de mortalidad derivada de la maternidad en dicho período fue de 160 como promedio de América Latina; la tasa de los países de altos ingresos oscilaba entre 8 y 12, es decir, la de América Latina era como 15 veces superior a la de los

países ricos. Se trata de una de las variables donde las diferencias entre ambos grupos de países son más evidentes.

Por zonas: Cono Sur registraba una tasa de 151, algo inferior a la media de 160 señalada para el conjunto de América Latina; la tasa de América Central era de 171, la de la Zona Andina llegaba a 197 y la de México a 110. Estas tasas representan los promedios ponderados de cada zona.

Entendemos que el tema de la Pobreza en el mundo, en América Latina y en particular en Argentina es un tema amplio, complejo de infinitas variables de análisis y sobre todo es un problema profundamente injusto. Con éste primer Capítulo queremos plasmar la magnitud de cuando hablamos de "POBREZA" que es mucho más profundo de lo que podemos plasmar en un papel y mucho más cruel que los cuadros que podemos mostrar. La situación de pobreza de las mujeres, y su situación laboral marginal es lo que apuntamos a analizar, pasando previamente por armar el contexto de: de donde viene la pobreza, la reproducción de la misma.

Las defensas tradicionales de contención de la pobreza se están derrumbando, algunos efectos de la multiplicación en muchos de las grandes ciudades están expresados en la cruda realidad que son por ejemplo: las "mujeres marginadas" del mercado laboral y "los niños de la calle", que son niños abandonados, carentes de techo y alimentación entregados a la peor de las suertes, incluso hasta llegar al exterminio, como los llamados "Escuadrones de la Muerte", que se han manifestado en Brasil desde el año 1991.

Como conclusión en América Latina podemos afirmar que la explosión de la pobreza está ligada a causas estructurales. Diversas fuentes coinciden en destacar la distribución muy desigual de los efectos de la crisis económica que a través de las políticas de ajuste han recaído especialmente en los sectores más desfavorecidos, las estructuras extremadamente asimétricas de distribución del ingreso, las debilidades del poder político, los ataques permanentes a los sectores más débiles.

Haciendo un análisis de los Indicadores Sociales, podemos observar que en la variable educación en el Mundo los índices de analfabetismo de Continentes como África con un 44 % de analfabetismo en su población total y en éste caso con un importante porcentaje de analfabetismo en mujeres (54%) con respecto a hombres, que también

resulta alto con un (34%) son profundamente alarmantes, lo sigue Asia con una población analfabeta del 31%, en éste caso también en su mayoría mujeres (40%), y en último lugar América Latina con un índice relativamente más bajo con respecto al resto de los Continentes, un 14 % en total, con una incidencia también mayoritaria en mujeres (15%). Centrándonos en América Latina son realmente alarmantes los índices de analfabetismo de algunos países, por ejemplo, el mayor porcentaje al respecto lo representa Haití (47 por ciento), siguiéndole en escala Guatemala (44,9 por ciento), luego comienza a bajar el índice de analfabetismo a 27 por ciento como el caso de El Salvador y Argentina se encuentra con un porcentaje total del 4,7 por ciento, 4,5 en el caso de los hombres y 4,9 por ciento en el caso de las mujeres. Como se puede observar las mujeres en todos los índices en casi todos los países de América Latina tienen un alto porcentual de analfabetismo. Con respecto a la variable educación es importante destacar que el analfabetismo no solo está relacionado directamente con la pobreza sino también con la disposición de los gobiernos, del Estado en función del presupuesto que asignen a la Educación en cada país, es alarmante las diferencias existentes en un Continente u otro, por ejemplo, el gasto público per. capita en salud en América del Norte es de dólares 1512, en Oceanía dólares 1142, en Europa dólares 690, en América Latina dólares 175, en Asia, dólares 87 y en África dólares 40. es absolutamente dispar y desigual ya que van desde 1512 dol. Hasta 40 dol. per. capita la asignación a la educación, esto es claramente una ausencia de compromiso político.

Según el trabajo realizado a nivel mundial por el "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano", destaca que: "...la ausencia de compromiso político y no la falta de recursos financieros, es con frecuencia la causa verdadera del abandono en que se encuentra el hombre...". Un ejemplo de ésta situación es: las tasas de esperanza de vida y alfabetización de Costa Rica, son muy superiores a las de Kuwait, a pesar que su ingreso per cápita es 4 veces menor.

La estructura de distribución del ingreso es un factor muy significativo en las diferencias. Por ejemplo Brasil a pesar de haberse convertido en la octava potencia industrial del mundo, su situación social se ha deteriorado fuertemente, 250.000 niños menores de un año perecen anualmente, bajo el impacto de la regresividad en ascenso de la estructura de ingresos.

En 1981, el 50 % de la población tenía el 13,4 % del ingreso nacional, del otro lado el 1 %, tenía casi la misma participación: 13%. Esta estructura absolutamente desigual había empeorado sensiblemente en 1989. El 50% redujo su participación al 10,4% del ingreso nacional y el 1% más rico la aumentó al 17,3%.

Según un informe de la ONU en el cual indica que siendo "...el crecimiento económico central.." un tema clave para afrontar la pobreza; según muestras los hechos de ningún modo lleva al progreso social. La teoría del derrame fuertemente difundida en América Latina, es objetada por los datos del informe. Puede haber crecimiento pero las desigualdades y políticas sociales débiles, llevan a que no se difundan y el problema social siga agravándose. Es el caso de muchos de los países de A.L. como por ejemplo: Chile en su época de dictadura militar que a pesar de los avances económicos el número de pobres pasó desde sus inicios hasta el final de 20 al 40% de la población. También es el caso de Argentina.

El informe de la ONU cuestiona también los métodos muy esquemáticos con los que hoy se mide el desarrollo, muchos diseñadores de políticas suelen basarse en una sola teoría la del **ingreso**, esto es una simplificación extrema y una enorme distorsión de la realidad. En éstos casos para medir el Desarrollo deberían utilizarse otros indicadores: esperanza de vida, alfabetización, participación social, etc.

Habría "Desarrollo Social" cuando ese conjunto de indicadores que la ONU denomina "Desarrollo Humano" mejoren efectivamente. A saber, Bolivia a pesar de obtener mejorías económicas, ha empeorado sensiblemente su "Desarrollo Humano" descendiendo su bienestar humano alcanzando niveles de pobreza de hasta un 80% de la población.

Es decir, mejorar el "Desarrollo Humano" requiere una política económica de crecimiento con sensibilidad social, una agresiva política social y reformas en la distribución del ingreso.

La escalada infernal de la pobreza, que llega a 215 millones de latinoamericanos acortando sus años de vida y trayendo "círculos viciosos malditos" de miseria, destrucción de la familia y degradación de la dignidad está en plena marcha en América Latina.

A continuación plantearemos la realidad de Argentina.

1.2.2.2.6.) LA NUEVA POBREZA EN LA ARGENTINA

En la Argentina, la historia de la pobreza muestra un significativo vuelco en el transcurso de los últimos 15 años.

La crisis del modelo agro exportador en la primera mitad de siglo y el temprano desarrollo de la actividad industrial, entre otros factores, favorecieron un rápido proceso de urbanización. Surgen así las "villas miseria", barrios ilegalmente constituidos ubicados en zonas marginales del espacio urbano, carentes de una infraestructura mínima de servicios orientados a atender sus requerimientos básicos, y que significaron para un gran número de inmigrantes provenientes de zonas rurales o de los países limítrofes la puerta de entrada a las grandes ciudades.

Una importante demanda de trabajo en el sector industrial, salarios elevados, y la posibilidad de acceder a créditos para vivienda permitían a los habitantes de las villas dar respuesta, en un principio, a sus necesidades habitacionales, por lo que su permanencia en ellas era una situación transicional.

Pero los cambios que se inician en la década de los sesenta en el sistema productivo de nuestro país y, fundamentalmente, la crisis se inicia en los setenta, quitan a estos sectores de la población la esperanza de vivir en mejores condiciones, consolidándose de este modo bolsones de pobreza estructural, que en el caso de la Argentina, en relación a la gran mayoría de los países de América Latina, son de extensión limitada.

Las transformaciones económicas y sociales que caracterizaron a la década del ochenta tuvieron un notable impacto en las condiciones de vida de la población. Al igual que en el resto de los países de la Región, la fuerte recesión, que tuvo entre sus principales desencadenantes el peso de la deuda externa, se tradujo en un notable deterioro de la capacidad que el sistema productivo tiene de generar empleo. En consecuencia, el aumento de la desocupación, la subocupación, el importante corrimiento de trabajadores hacia sectores de menor productividad y la consecuente consolidación del denominado sector informal derivaron en un notable deterioro en el nivel de los ingresos.

Crecientes grupos sociales se ven de este modo excluidos de la posibilidad de atender sus necesidades básicas. Lo distintivo de la crisis ha sido el surgimiento de un

nuevo grupo social: los nuevos pobres. Se trata de aquellos sectores medios de la población que, por el deterioro de sus ingresos, se encuentran ante la imposibilidad de acceder a los bienes y servicios básicos necesarios.

Así, la pobreza se extendió y el universo de los pobres es ahora más heterogéneo. La pobreza estructural mantuvo durante este período su tamaño y localización originales. El grupo de los nuevos pobres, por el contrario, al ser más sensible a las variaciones del valor real de los ingresos, es dinámico en términos de su tamaño.

Este proceso de crisis, deterioro de los ingresos y surgimiento de los nuevos pobres marca un cambio fundamental no sólo en el tamaño de la pobreza, sino También en sus características.

En efecto, tal como se señaló, previo a la crisis la pobreza se concentraba casi exclusivamente en las villas miseria, conventillos e inquilinatos.

La llamada nueva pobreza suma a este universo un importante número de familias provenientes de los más diversos sectores de la sociedad, con historias culturales y económicas muy diferentes, por lo que sus necesidades y demandas conforman un amplio espectro que se traduce en una gran heterogeneidad de carencias.

Este factor, sumado a la gran dispersión espacial de los nuevos pobres, son claves a ser consideradas al momento de desarrollar tanto el diseño como la implementación de programas para la superación de la pobreza.

Desde el punto de vista de la metodología adoptada para la medición de uno y otro tipo de pobreza, es importante destacar que el criterio de medición que se basa en la evaluación de la satisfacción de las necesidades básicas (NBI) es adecuado para la captación de los hogares pobres estructurales.

Los nuevos pobres son hogares que seguramente cuentan con una vivienda adecuada, acceso a servicios de saneamiento básico, etc., a los cuales pudieron acceder previos al deterioro de sus ingresos. Es precisamente este último aspecto el que los identifica, por lo que el criterio de Línea de Pobreza (LP) es el más adecuado para su captación.

En relación a la pobreza estructural, la información proveniente de los censos nacionales de población muestra cierta reducción de su incidencia, tanto en términos absolutos como relativos.

El análisis de la composición global de la pobreza hace visible el proceso de heterogeneización de la misma. Si se considera la situación en 1980, el 83% de los pobres eran pobres estructurales, en tanto que en 1989, y como consecuencia del surgimiento de los nuevos pobres, dicho grupo representa el 43%.

Es posible profundizar en el análisis de la situación de las familias desde la perspectiva de la pobreza por ingresos. A fines de 1993, tras más de dos años de estabilidad económica y social, la situación no es la misma en la que estaban antes de atravesar por el deterioro e incertidumbre con que terminó la década anterior. Si bien la estabilidad en los precios implica recuperación en el valor real de los salarios, los niveles de subutilización de la fuerza de trabajo son cada vez mayores y, como se destacó previamente, se incrementó la brecha entre ricos y pobres, consolidándose pautas más inequitativas en la distribución del ingreso.

A partir de 1990 se inicia una progresiva reducción del tamaño de la pobreza, a una velocidad que decrece de año en año, siendo la proporción de hogares bajo la línea de pobreza en 1993 del 19.4%. Por último, y en forma coherente con el deterioro del nivel de los ingresos familiares de los sectores medios y bajos más pobres que se verificó desde 1994, la pobreza muestra un incremento que se extiende hasta el año 1996. Hacia mayo de este año, el 26.5% de los hogares era pobre.

La clasificación de los hogares en una escala de ingresos per cápita expresada en términos de valores de líneas de pobreza nos permite comprender la dinámica de este proceso, al mostrarnos cómo se posicionan los hogares en torno al límite de la pobreza. La proporción de hogares con ingresos comprendidos entre 0.75 y 1.25 líneas de pobreza, es decir aquellos cuyos ingresos se ubican en la proximidad de la línea por encima y por debajo, supera al 15% desde 1987. Este grupo adquiere gran significación, pues aumenta la importancia del efecto que puedan tener políticas moderadas de empleo e ingreso en la incidencia de la pobreza y, por otra parte, es el más vulnerable al deterioro de los ingresos captados por parte de las familias.

Es de destacar que en el período comprendido hasta 1989 el crecimiento relativo de los grupos es mayor cuanto más bajo se encuentran en la escala de ingresos, lo cual se tradujo en un aplastamiento de la pirámide social. En 1989 dos de cada tres hogares tenían sus ingresos por debajo de dos líneas de pobreza.

En el período posterior, entre 1990 y 1992, el modo en que se da la reducción de la

pobreza se presenta como un "volver atrás" respecto a los años anteriores. Por otra parte, la proporción de los hogares indigentes - aquellos que, aún si utilizaran la totalidad de sus ingresos para la alimentación no lograrían acceder a una canasta básica de alimentos - llega a 12.3% en 1989, reduciéndose luego hacia 1992 valores cercanos al 2%. Por último, en 1993 la proporción de hogares indigentes inicia un aumento, que llega al 3.8% en mayo de 1996.

Además de la heterogeneidad y el tamaño de la pobreza, hay un tercer factor a ser considerado, y es su intensidad, es decir, cuán pobres son los pobres. La brecha de ingresos debe interpretarse como la distancia promedio del ingreso de los hogares pobres respecto a la línea de pobreza. Esto es, si un hogar fuera no pobre, la brecha tomaría valor cero, en tanto si un hogar carece totalmente de ingresos, la brecha sería igual a uno.

Partiendo de .28 en 1980, llega a un valor máximo de .45 en 1989, lo cual indica un significativo aumento de la intensidad de la pobreza, o, expresado en otros términos, un incremento en el déficit de ingreso de los hogares. Si bien se inicia con la década del 90 una reducción de la brecha de ingresos, no logra pasar de .30, volviendo a crecer a fines del período en observación.

Un estudio realizado en Unicef analiza la información correspondiente a un conjunto de hogares, entre los cuales la pobreza se reduce entre 1991 y 1992 desde un 23.2% a un 20.3%. Ahora bien, esto no significa que sólo un 3% de los hogares atravesara la línea de pobreza en dicho período, sino que, por el contrario, este valor representa la resultante de dos flujos opuestos de hogares hacia uno y otro lado de dicha línea.

Efectivamente, la evolución del tamaño de la pobreza no da cuenta de un movimiento de entrada y salida de hogares a su universo que, en este caso, representan un 6,5% y 9,4% respectivamente. Esto es, en el mismo período en que casi el 40% de las familias pobres logran una recuperación de sus ingresos que les permite superar la línea de pobreza, un grupo significativo, aunque menor, toma el lugar que aquellos dejaron.

Si bien este movimiento desde y hacia la pobreza se da fundamentalmente entre aquellos hogares que inicialmente se encuentran próximos a la línea de pobreza (El 54% de los hogares que se encontraban en 1991 con ingresos entre 0.9 y 1 línea de pobreza al año siguiente ya no eran pobres, en tanto el 24% de los que estaban

inmediatamente sobre la línea descendieron por debajo de ellas), la participación de hogares más alejados a la línea es significativa en este flujo. El 8.5% de los hogares con ingresos entre 1.25 y 2 líneas y el 4.2% entre aquellos con ingresos superiores a 2 líneas en 1991 al año siguiente eran pobres (el último grupo representa el 15% del total de hogares empobrecidos).

La situación de las provincias aparece como mucho más crítica, a partir de los datos disponibles. En octubre de 1985, sólo tres ciudades tenían una proporción de hogares pobres superior al 40%; estas ciudades son Formosa, Salta y San Juan. Cinco años después, al menos diez ciudades capitales de provincias se encontraban en esta situación: además de las tres mencionadas, las ciudades de Corrientes, San Salvador de Jujuy, Posadas, Santiago del Estero, Catamarca, Paraná y La Rioja. Más aún, salvo en las últimas tres ciudades, en todas ellas la proporción de hogares pobres supera el 50%.

Hacia fines de 1992 y mayo de 1993, en la totalidad de las ciudades para las que hay información disponible se verifica una disminución en el tamaño de la pobreza, aunque en ningún caso vuelve a los niveles de 1985. En mayo de 1993 Corrientes, Formosa y Jujuy muestran aún a más de la mitad de sus familias con ingresos por debajo de la línea de pobreza, en tanto Salta, San Juan y Misiones tienen más del 40% de sus familias pobres por ingresos.

Es de destacar que, salvo Paraná, la totalidad de las ciudades mencionadas corresponden a la zona norte del país, región donde se concentran las provincias con los niveles más altos de pobreza extrema.

En resumen, si bien la pobreza estructural se muestra relativamente estable, tanto en su tamaño como en su distribución, a lo largo de la década pasada, hay provincias en las que la concentración de hogares pobres es aún muy alta. Y son precisamente esas provincias las que concentran además los niveles más altos de crecimiento de la pobreza como efecto del deterioro de los ingresos.

La etapa del ciclo vital en que se encuentran las familias tiene especial incidencia en la probabilidad que éstas tienen de quedar inmersas en el universo de la pobreza. En efecto, la presencia de niños en la familia tiene el doble efecto de, por un lado, aumentar el número de personas que dependen del ingreso de los adultos, y por otro,

disminuir este ingreso, al dificultar a la madre de los niños su participación en la actividad económica.

Así, en los hogares con niños la probabilidad de ser pobres aumenta significativamente. En efecto, en tanto en 1994 en el Gran Buenos Aires la incidencia de la pobreza para el total de los hogares es de 18.4%, entre los hogares con niños menores de 15 años la misma se eleva al 32.9%. Como consecuencia de ello, el 43% de estos niños viven en hogares pobres.

En conclusión, los efectos de la pobreza y la desocupación tienen especial impacto en las familias con niños y las mujeres. Los datos presentados alertan además respecto a que la profundización de las carencias en los sectores más pobres viene acompañada por la consolidación de un amplio sector de la sociedad para la cual el futuro es cada vez más incierto. El flujo cruzado de familias desde y hacia la pobreza pone a la luz una cuestión central: en tanto un sector importante de familias pobres logran superar su situación una proporción importante de hogares pasaran a ser pobres. Hay, en consecuencia, una dinámica masa de familias a uno y otro lado de la línea de pobreza que se rota en sus lugares. La pobreza se extiende así sobre una franja de hogares vulnerables y la incorpora.

El PBI (Producto Bruto Interno, indicador global que mide el comportamiento económico) vino con los años presentando un desarrollo. Pero también se ha desarrollado la pobreza. Cuando crecen estas dos cosas algo no funciona bien: van consolidándose sociedades duales donde con bastante nitidez se distinguen beneficiarios y excluidos.

Se dice que el desenganche entre crecimiento y pobreza es culpa del mercado laboral.

En tanto el sector informal (el cuenta propismo, las changas, el mercado negro) no funciona como integrador social ni como vía de escape de la pobreza. Entre el sector formal y el informal hay más de 7 millones de argentinos, 51% de la población activa. El Conicet en uno de sus informes dice que las 200 empresas más grandes del país facturaron 75 mil millones de dólares en 1995, y que las utilidades de esa elite sumaron 4.500 millones, 30% más que en 1994, más de la mitad de esas ganancias se concentro en 10 grupos.

En tanto las estadísticas publicadas por el INDEC muestra claramente que hay dos segmentos sociales calificados de pobres: uno que esta por debajo de la línea de pobreza y otro por debajo de la línea de indigencia y los dos van en aumento. Entonces, uno de las variables a analizar es la Distribución de la Riqueza:

La distribución de la riqueza, particularmente desde la catástrofe social generada por la megadevaluación, es el pilar fundamental que afrontamos todos los ciudadanos sensibles a la necesidad de construir una sociedad más justa.

La calidad y el sentido de lo que discute hoy es muy superior a lo de hace cinco años atrás. Pero no siempre parece saberse de qué hablamos cuando hablamos de mejor distribución de la riqueza, cuáles son las herramientas posibles para alcanzar ese objetivo y hasta dónde son implementadas con eficacia por las políticas de Estado.

Existe una cierta inercia que reduce el debate sobre la distribución de la riqueza a lo salarial. Aun cuando se trata de una cuestión de importancia central, no es la única. Las diferencias de ingresos entre los diversos sectores asalariados, el problema del trabajo en negro, las maneras de acrecentar el poder adquisitivo, las políticas sociales, los proyectos de universalización de seguros de desempleo como los que hace años propone la CTA, las políticas fiscales y previsionales, el reparto de las ganancias empresarias, el comportamiento de las privatizadas y lo que se siguen apropiando en términos de renta, la inversión en vivienda, infraestructura y obras pública , la situación de la mujer jefe de hogar y hoy en día aun discriminada disminuyendo por esto sus ingresos sin respeto al derecho: por igual trabajo igual salario, mas allá del genero, son algunas de las muchas posibilidades que existen para atacar el problema de la distribución de la riqueza.

El dato más reiterado y que más cuestiona los límites del actual proceso de crecimiento económico es el que indica que todavía hoy nuestra sociedad es más inequitativa que la de hace pocos años atrás. Los datos del primer trimestre del 2006 indicaron que la brecha entre el 10 por ciento más rico de la población y el 10 por ciento más pobre había vuelto a ampliarse: los más ricos ganando 29,2 veces más que los más pobres, cuando en el cuarto trimestre del año anterior la diferencia era de 26,4 veces, y de 24 en los primeros meses del gobierno actual (el máximo, casi 31 veces, se alcanzó en el tercer trimestre del 2005).

El fantasma recurrente es el de la consolidación de un modelo de crecimiento y de desigualdad que viene de años. En 1999 la brecha era de 23,5 veces; en 1994 de 19, en los 80 de 15 veces. Y en 1974 solo de un dígito.

El ciclo económico actual indica que el estrato más pobre de la población perdió un 21,6% en el reparto de la riqueza, que el más rico también perdió un 5,5% y que los estratos medios ganaron un 5,6%. En un trabajo de Daniel Kostzer, Bárbara Perrot y Soledad Villafañe, tres especialistas del ministerio de Trabajo, se subraya estudiando los números que el puro crecimiento no alcanza para beneficiar al conjunto de la población y menos aún a los sectores más postergados y que "por lo tanto, la erradicación de la pobreza debe ser una función combinada de estrategias de crecimiento y redistribución".

Según el estudio, la contribución a la disminución de la pobreza en 6,7 puntos porcentuales se debió en un 78% a mejoras en el ingreso y sólo en un 22% a una distribución menos desigual. Por algo se habló de los '90 como una etapa de "crecimiento empobrecedor": entre 1993 y 1999, lo presuntamente mejor de la Convertibilidad, el PIB per cápita aumentó más de un 10 por ciento, pero el porcentaje de personas pobres subió del 17,7 al 27,1 por ciento.

"La dinámica del mercado laboral argentino, si bien logra crear empleo, no resuelve ni la pobreza ni la desigualdad en la distribución de los ingresos, mientras que las rentabilidades obtenidas por la cúpula empresarial "no produce derrame alguno".

Habiendo concluido el análisis de la Pobreza, haciendo una revisión desde lo general hacia lo particular y desde lo histórico hasta la actualidad, la desigualdad de ingreso, la marginalidad que genera e incluyendo en este análisis profundo e histórico la problemática de la mujer es que realizaremos a partir del Capítulo 2 un desarrollo de las variables más relevantes de la Mujer en situación de pobreza y vulnerabilidad social, su situación laboral y las relaciones con su grupo familiar y social.

2.- EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA INTEGRACIÓN DEL GÉNERO FEMENINO AL MUNDO LABORAL.

En el presente Capítulo, presentamos a las mujeres desde su perspectiva laboral, pasando por la evolución histórica del género, las discriminaciones que en la antigüedad soportaban en todos los ámbitos y que hoy sufren aun, a pesar del gran avance que se ha desarrollado sobre el tema, ya que la mujer ha obtenido logros de reconocimiento en el aspecto de inserción laboral por parte de la sociedad. Pero aquí es donde hay que analizar el contexto de desarrollo de la mujer. Decimos esto porque la discriminación y la exclusión en los sectores populares es muy profunda aun, y hoy con un escenario diferente al de hace tiempo atrás, un gran porcentaje de mujeres hoy son Jefes de Hogar en un hogar pobre y con necesidades insatisfechas. En el Capítulo anterior presentamos la situación de la Pobreza y vulnerabilidad social, mostrando indicadores alarmantes como son los de analfabetismo y mortalidad infantil, los cuales son parte de estos hogares pobres. Los temas que presentamos son en primer termino "Situación Laboral de la Mujer", posteriormente "La integración del género femenino al mundo laboral", analizaremos el "Mercado Laboral Discriminatorio". Presentaremos como escenario de análisis y de historia los "Antecedentes del Problema" a "Nivel Internacional, Nacional y Local" y por ultimo "La participación de las mujeres en la Actividad Económica remunerada".

2.1.) SITUACIÓN LABORAL DE LA MUJER.

Se ha generalizado en los últimos años el uso del término "género", empleado no como accidente gramatical. Los medios de comunicación hablan normalmente de "violencia de género" para referirse a los malos tratos que algunos hombres perpetran contra las mujeres, en especial las de su ámbito propio de convivencia.

Muchos han supuesto que el "género" es una forma más delicada de mencionar el sexo. Es así, que se han atribuido distintas dimensiones que son necesarias abordar.

La Santa Sede (3) entiende el término «género» como fundado en una identidad biológico-sexual, varón y mujer. Además, la Plataforma de Acción que usa claramente la expresión «ambos géneros».

La Santa Sede excluye, así, interpretaciones dudosas basadas en concepciones muy difundidas, que afirman que la identidad sexual puede adaptarse indefinidamente, para acomodarse a nuevas y diferentes finalidades.

Asimismo, no comparte la noción de determinismo biológico, según la cual todas las funciones y relaciones de los dos sexos están establecidas en un modelo único y estático.

En documentos analizados por la Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer en Pekín, 1995. Este foro fue aprovechado para lanzar una gran campaña de difusión del término "género", ya que muchos de los participantes de la cumbre ignoraban el sentido exacto de la palabra y pidieron una definición a sus propulsores. Y fue así como la directiva de la Conferencia dió la siguiente definición: **"El género se refiere a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en roles definidos socialmente que se asignan a uno u otro sexo"**. Una nube de confusión se creó entre los delegados, principalmente entre los provenientes de países católicos. Estos pidieron una explicación más amplia y ésta fue la respuesta: **"El sentido del término género ha evolucionado, diferenciándose de la palabra sexo para expresar la realidad de que la situación y los roles de la mujer y del hombre son construcciones sujetas a cambio"**.

Con la evolución del tiempo la noción de género ha cobrado fuerza en el ámbito legal, siendo reconocida con derechos y obligaciones para ambos sexos. Situación que se refleja claramente en la lucha de igualdad de oportunidades que día a día se manifiesta en el deseo de la mujer de obtener un puesto significativo y reconocido por la sociedad, es por esto que el Artículo 172 (Capacidad – Prohibición de trato discriminatorio dice: "La mujer podrá celebrar toda clase de contrato de trabajo, no pudiendo consagrarse por las convenciones colectivas de trabajo, o reglamentaciones autorizadas, ningún tipo de discriminación de su empleo fundada en el sexo o estado civil de la misma , aunque este ultimo se altere en el curso de la relación laboral.

De este Art. tomamos que la mujer tiene plena capacidad de hacerse contratar en convenio laboral sin importar su estado civil y sin el consentimiento de nadie.

El Convenio 100 de la Organización Internacional del Trabajo (4) señala la igualdad de remuneración del trabajador, sin importar el sexo de éste.

El Art. 172 también señala que se garantizara la plena observancia del principio de igualdad de retribución por trabajo de igual valor.

La Ley de contrato de trabajo señala claramente la igualdad de oportunidades para ambos sexos sobretodo para la mujer, pero en la realidad esto no se cumple, ya que, hoy la mujer aún se ha visto enfrentada a situaciones de discriminación ya sea por su condición educacional, familiar, socioeconómica y física, como así mismo por su área. Sin considerar que existen leyes que protegen al género femenino.

Retomando la idea de la ubicación geográfica en la que se encuentran insertas las mujeres es preciso señalar como principal condicionante el factor POBREZA en el que diariamente las mujeres deben asumir su condición y por la cual son discriminadas. El cual será analizado a continuación...

2.2.) LA INTEGRACIÓN DEL GÉNERO FEMENINO AL MUNDO LABORAL.

Aunque existe consenso en que la mujer se incorpora progresivamente al mundo laboral, aún se presentan importantes dificultades para que se dé una integración en igualdad de condiciones con sus pares del sexo masculino.

Las mujeres se han convertido prácticamente en pulpos. Tienen mil roles que cumplir y todos tienen que hacerlos bien: ser buenas esposas, madres, amigas, dueñas de casa y profesionales. Cada vez se enfrentan a mayores exigencias y desafíos.

La irrupción de las mujeres en el mundo laboral es una realidad que refleja en gran parte los cambios que éstas han experimentado en los últimos tiempos: la liberación femenina, su creciente desarrollo educativo y laboral, su mayor autonomía, la postergación del matrimonio y la disminución de la cantidad de hijos.

Pero, ¿en qué proporciones y bajo qué costos y beneficios se está dando la inserción femenina al mundo laboral en nuestro país?

Los factores que inciden en la baja presencia femenina en el campo del trabajo son principalmente tres. En primer lugar, características propias del mercado de trabajo que actúan en desmedro de la mujer. Aquí se presentan diversas situaciones de discriminación que se van dando en las distintas etapas del proceso laboral.

Otra variable es la dificultad para conciliar la doble jornada, en el sentido de que pueda ser factible y conveniente ausentarse del hogar, encontrando alternativas para el cuidado de los niños.

Por último, que en nuestro país siguen muy arraigadas representaciones culturales relacionadas con los roles de género que ligan la responsabilidad familiar y doméstica exclusivamente a las mujeres.

A pesar de mencionar el texto anterior de que las mujeres han marcado una notoria liberación e imposición en el mercado laboral, como así mismo en la vida diaria aún existen limitaciones para escogerlas al momento de salir en busca de trabajo que son principalmente sus restricciones en la disponibilidad de tiempo y su presencia física en terreno o fuera de la ciudad. También, cuando el ambiente de trabajo es predominantemente masculino.

2.3.) MERCADO LABORAL DISCRIMINATORIO

Las características del mercado del trabajo son todavía bastante discriminatorias para las mujeres. Los Obstáculos que presenta el sistema en la primera etapa del ciclo laboral -que se relaciona con la búsqueda de un trabajo- tienen que ver con Una radiografía elaborada por Bienestar Social del Municipio de Punta Alta acerca de la concentración laboral femenina indica que la casi totalidad de ellas participa en la rama de los servicios sociales, comunales y personales, sectores reconocidos como los más precarios en cuanto a condiciones de trabajo y a remuneraciones.

Actualmente las diferencias educacionales entre los sexos son mínimas, por lo que el tema de la educación no debería constituirse en un factor determinante para el acceso al mundo laboral.

Pese a que en los últimos años ha habido un posicionamiento importante de mujeres en categorías profesionales y técnicas, hay que considerar que el modelo del trabajador está construido sobre la base de un ideal muy masculino que se sustenta en la idea de la disposición permanente y total al mercado de trabajo.

Las mujeres sólo logran acceder a ubicaciones más precarias, simples, peor remuneradas, menos calificadas y aquellas en las que es muy difícil lograr una promoción, mayores beneficios y capacitaciones laborales, como a continuación se reflejan.

2.3.1.) ¿POR QUÉ SON LABORALMENTE DISCRIMINADAS LAS MUJERES?

Ya admitidas en un puesto de trabajo, se presentan varias situaciones de desigualdad para las mujeres argentinas: la brecha salarial que se da en todas las categorías ocupacionales y las dificultades para ascender dentro de las empresas.

Informes del INDEC revelan que los sueldos promedios de los hombres que son jefes o empleadores supera en un 45,4% al de las mujeres que realizan idéntica función. En la categoría de los trabajadores independientes, los ingresos del sexo históricamente considerado como fuerte superan en un 30% los del denominado débil. Y por último, en desempeños como obreros o empleados, las diferencias se sitúan en un 13,1%

Ingeniera en Seguridad Industrial Marcela Tur, Jefa de Personal de Petrobras Bahía Blanca (6), confirma esta realidad y, aunque reconoce que las mujeres sí están accediendo a puestos gerenciales, cree que aún falta mucho camino por recorrer en términos de igualdad de salario.

Este cuadro estanca el desempeño de las mujeres, el que según Tur es por lo general muy eficiente. La profesional cuenta que las virtudes más sobresalientes de las mujeres son la eficiencia, la capacidad de organización y la responsabilidad. "Son muy buenas administrando el tiempo y optimizando todas las labores", describe. Pero a la hora de hablar de los prejuicios en torno a sus capacidades, se cita que las mujeres son muy temperamentales y que sus estados anímicos fluctúan demasiado.

2.3.2.) DISCRIMINACIÓN CONTRA LA MUJER "UN OBSTÁCULO AL CRECIMIENTO DEL PAÍS".

La discriminación que afecta a la mujer es una de las trabas más peligrosas a la hora de pretender crecimiento con justicia social y profundización de la democracia en el país.

Las mujeres no son un grupo social vulnerable y de alto riesgo. Son, ni más ni menos, que el 50 por ciento de la población. Y, por tanto, sin el reconocimiento de su aporte productivo y humano jamás se alcanzará el anhelado desarrollo.

En las últimas décadas la situación de la mujer en la Argentina ha experimentado un cambio revolucionario con su masiva y progresiva incorporación a los distintos ámbitos de la vida nacional. A pesar de ello, persisten niveles de discriminación que aún no les permiten la plena igualdad de oportunidades.

Los mecanismos de discriminación hacia la mujer son múltiples, empezando por el propio idioma castellano que a través del uso del genérico masculino las invisibiliza. Sigue con la mantención de estereotipos que asignan a la mujer la crianza de los hijos y las tareas domésticas, y al hombre el rol de proveedor.

Luego, la discriminación se manifiesta en el mercado del trabajo; se reproduce en los distintos espacios sociales; y se difunde a través de los medios de comunicación. Así, finalmente se cristaliza en las representaciones y valoraciones sociales de lo femenino y lo masculino y en la normativa jurídica y social que regula la convivencia.

Si bien las raíces de la discriminación trascienden largamente la acción del Estado, éste no juega un papel neutro en la construcción de estas desigualdades.

El Consejo Nacional de la Mujer tiene convenios institucionales con diferentes organismos del PEN y acompaña el desarrollo de las políticas estratégicas en orden a la recuperación de la cultura del trabajo, del fortalecimiento de la familia con un sentido de equidad en derechos y responsabilidades entre varones y mujeres.

En este marco, la principal función del Consejo Nacional de la Mujer es la de cautelar que toda acción del Estado integre y articule la defensa de los derechos y oportunidades de las mujeres.

2.4.) ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.

2.4.1.) NIVEL INTERNACIONAL

Según los antecedentes del proceso recolectados, se puede apreciar la "Flexibilización del derecho laboral y la discriminación por razón de sexo" de los autores peruanos Juan Carlos Cortés Carcelén y Jorge Toyama Miyagusuk, Quienes centran su atención en la situación de las mujeres trabajadoras en el Perú desde una perspectiva de género, mediante el análisis de los cambios percibidos luego de la modificación de las normas laborales. Este análisis es desarrollado considerando las tres etapas que debe enfrentar todo hombre y mujer en el mundo del trabajo: el acceso al empleo, durante la relación laboral y al término de la misma. Se sitúa el estudio fundamentalmente en aspectos de género, indagando sobre la realidad que existe en el mundo del trabajo femenino.

Luego, se abordan diversos aspectos relacionados con la legislación peruana en materia de discriminación laboral por razón de género, Con un análisis respecto del tratamiento del tema a lo largo de la historia, poniendo énfasis en la discriminación de género que existió y que pese a la modificación sigue existiendo en el inicio, duración y extinción de la relación laboral.

Así, el capítulo desarrolla ciertos aspectos que no han sido considerados por las reformas acontecidas, como son las responsabilidades familiares y la discriminación. Mediante un análisis profundo los autores evalúan desde una perspectiva de género la conveniencia o inconveniencia de los proyectos que se han elaborado.

Finalmente, se elabora un tratado respecto de la realidad existente en el derecho comparado exponiéndose de manera clara cual es la situación existente en otras legislaciones.

La discriminación laboral de la mujer en las normas legales y convencionales y en la jurisprudencia en Argentina (7)

En este interesante trabajo analiza la situación legal vigente en Argentina respecto de la mujer en el mercado del trabajo. De manera sintética y clara expone reflexiones en torno a la discriminación legal de la mujer trabajadora y a los efectos discriminatorios que ciertas protecciones legales a la misma acarrearán en su aplicación.

Desde la perspectiva legal, Ackerman trata los temas de la protección genérica a la mujer trabajadora, como también las protecciones necesarias, pero insuficientes, según sus propios términos, en caso de maternidad.

2.4.2.) NIVEL NACIONAL

El Consejo Nacional de la Mujer preocupado por la Discriminación de la Mujer en el Trabajo, señaló que las trabajadoras reciben 35% menos de ingreso que los hombres, lo que se acentúa en los casos de menores recursos.

Esto se acentúa más en las mujeres de una determinada raza, edad, condición física, mental y económica, esta desigualdad de trato puede darse en cuanto a consideración social, puesto que las mujeres son discriminadas por poseer bajo nivel de instrucción (escolaridad) en el campo laboral lo que limita en las mujeres la oportunidad de superación y de erradicar su condición de vulnerabilidad y riesgo social.

Preocupación existe en el Consejo Nacional de La Mujer por las diferencias que existen en el mercado laboral entre hombres y mujeres, lo que se expresa claramente en los salarios que perciben por el mismo trabajo; en el acceso diferenciado a los puestos de dirección; en las oportunidades de acceso a capacitación laboral; en acceso a bienes y capital de trabajo, y en la desocupación.

En un titular del Consejo Nacional de la Mujer se analiza la incorporación de la mujer al mundo laboral: Mujer y trabajo; La difícil tarea de derribar los mitos lentamente el segmento femenino ha ganado terreno en el mundo laboral, es por eso que las cifras entregadas anteriormente han podido denotar un considerable aumento de la mujer en la incorporación laboral, no siendo tan considerable este aumento en aquellas mujeres en estudio, es decir, quienes poseen una limitada instrucción y condición socioeconómica, puesto que, son consideradas como agentes de riesgo social transformándose esto en un gran prejuicio y limitante para poder emprender hacia mejores condiciones de vida.

Estudios realizados en el área de la discriminación laboral femenina y reinserción social.

- Consejo Nacional de la Mujer (8)

El CNM fue creado en 1992 con dependencia de Presidencia de la Nación. En el año 2002, se creó el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, como una herramienta que concentrara y potenciara los esfuerzos que demandaba la profunda crisis desatada y el CNM pasó a integrar esa estructura, aunque su presupuesto sigue manejándose por Secretaría General de la Presidencia de la Nación.

En la actualidad la Presidencia del Consejo Nacional de la Mujer tiene rango de Secretaría de Estado y el organismo forma parte del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. El CNCPS está presidido por la Ministra de Desarrollo Social y también participan del mismo los Ministerios de Trabajo, Educación, Salud, Economía y Planificación Federal. Esto lo constituye en un ámbito propicio para la transversalización de la política de género a las áreas del gabinete nacional.

El Consejo Nacional de la Mujer tiene convenios institucionales con diferentes organismos del PEN y acompaña el desarrollo de las políticas estratégicas en orden a

la recuperación de la cultura del trabajo, del fortalecimiento de la familia con un sentido de equidad en derechos y responsabilidades entre varones y mujeres.

El CNM administra en forma directa un presupuesto que incluye las actividades centrales y dos Programas con financiamiento internacional: el Programa Federal de la Mujer (BID) y el Programa de Promoción del Fortalecimiento de la Familia y el Capital Social (BIRF). En el presente año se ha trabajado en la reformulación y adecuación de algunos de sus componentes en relación a la situación socioeconómica del país; en conseguir una mayor asignación de recursos y en la prórroga del Plan Federal de la Mujer por dos años más. Por otro lado, hay asignaciones presupuestarias en áreas que inciden directamente en la calidad de vida de las mujeres: pensiones para madres de 7 e hijos y más, pensiones para mayores de 70 años, programa de salud sexual y procreación responsable, plan alimentario en sus componentes para mujeres embarazadas, plan materno infantil, Plan Familias y por supuesto la participación de mujeres en los emprendimientos cooperativos y en el financiamiento de proyectos del plan Incluir (para jóvenes de 18 a 25 años de ambos sexos) o Manos a la Obra.

Con respecto a las Áreas Mujer Provinciales el Informe de Seguimiento actualiza el número de 21 Áreas al mes de diciembre de 2003, con distintos grados de institucionalización. Todas estas áreas integran el Consejo Federal de la Mujer, instancia donde se discuten la implementación de las políticas públicas y la puesta en marcha de los Programas del CNM en todo el territorio del país.

Con el Consejo Federal de la Mujer –integrado por el CNM y representantes de cada gobierno provincial- se está trabajando para incluir como líneas prioritarias de trabajo en todas las provincias los programas Mujer Equidad y Trabajo, Prevención de Violencia contra la Mujer y Derechos de las mujeres y calidad de Servicios de Salud. Cada uno de ellos se desarrollan en conjunto con otras áreas del gobierno nacional e incluyen capacitación, asistencia técnica y monitoreo. Se han realizado 4 reuniones del Consejo Federal de la Mujer (CFM) tres, en el año 2003 y una en el presente año, para la presentación y discusión de propuestas de trabajo y su implementación en todo el país. Invitación a organizaciones de la sociedad civil a fin de articular acciones y políticas conjuntas. También se destacan otras instancias formales entre el CNM y la Dirección de la Mujer de Cancillería y Asociaciones de Mujeres como la Comisión Ad

Hoc de Seguimiento de la Plataforma de Beijing que es una instancia de coordinación que preside la Representante Especial para temas de la Mujer en el Ámbito Internacional y funciona con la participación de representantes de las provincias, el Consejo Nacional de la Mujer y otros organismos del Poder Ejecutivo Nacional y la Comisión Tripartita de Igualdad de Oportunidades y de Trato entre Varones y Mujeres del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, en la que confluyen el Estado, empresarias y representantes de las trabajadoras.

2.4.3.) NIVEL LOCAL

A continuación se exponen los datos más relevantes con las percepciones de las personas acerca de la igualdad de oportunidades entre varones y mujeres, por el equipo profesional de ONG Caritas Cristo Rey en la ciudad de Punta Alta en la Provincia de Buenos Aires. Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

Estado Argentino promoción efectiva de igualdad de oportunidades para el hombre y la mujer:

El Estado no promueve de manera efectiva la igualdad de oportunidades para el hombre y la mujer. En este sentido se percibe sólo desde el aspecto discursivo la existencia de oportunidades iguales de acuerdo al género.

Desde la óptica de los organismos gubernamentales se reconoce al CNM como la institución más visible en la promoción de la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer, advirtiéndose que el resto de la institucionalidad pública no asume de manera explícita esta tarea.

También las desigualdades se expresan en los ámbitos laborales, "la buena presencia" y en general en discriminaciones fundadas por estereotipos del rol e imagen de la mujer (edad, estereotipo de belleza, etc) En esta perspectiva se debe avanzar en un cambio cultural que revierta la concepción machista y sexista característico de los países latinoamericanos.

2.5.) LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA REMUNERADA

Hacia 1980, la tasa de actividad de las mujeres mayores de 14 años era del 32 por ciento. Para el total de los aglomerados urbanos en 1991 trepó al 37,3 por ciento, y el 42,3 por ciento en 2001. Entre las razones de este aumento de la actividad femenina, se cuentan por una lado, los cambios de definición de los roles y las responsabilidades de las mujeres, y el aumento de sus niveles educativos, por otro lado, los cambios, datos menos favorables, como la crisis ocupacional, la disminución de los ingresos reales de la población económicamente activa y la crítica pauperización de los hogares experimentada desde mediados de la década de 1970. uno de los rasgos mas destacados de esta tendencia es que, en los hogares nucleares con pareja conviviente, ha perdido peso el modelo de la pareja " varón proveedor = mujer ama de casa".

Este proceso refleja una significativa disminución de la brecha de actividad entre varones y mujeres. Así, mientras la tasa de actividad masculina se ha mantenido relativamente constante desde 1990, con una pequeña disminución en los últimos años, la tasa de actividad femenina.

En el transcurso de los años entre 1990 y 2003, se ha incrementado desde el 27,5 al 34,6 por ciento, traduciéndose en un aumento del 20 por ciento.

En la misma dirección, la brecha de empleo entre varones y mujeres también ha disminuido, como producto de una significativa contracción del empleo masculino y un leve incremento del empleo femenino

La afluencia femenina en la fuerza del trabajo remunerada se ha producido en el contexto de una importante recesión económica, que trajo aparejado un nivel de desocupación que supera los dos dígitos desde hace una década, y se ubica entre el 15 y el 20 por ciento desde 2000. Pese a que una de las novedades de esta crisis de empleo ha sido la desocupación de varones de edades medias entre los considerados jefes de hogar, lo cierto es que las mujeres han estado proporcionalmente más afectadas que los varones por ésta crítica situación. La tendencia se ha revertido en los tres últimos años como se observa en el gráfico.

Los datos analizados hasta acá nos permiten confirmar que el importante aumento de la actividad femenina y la consiguiente disminución de la brecha de género que se observa en la participación económica de varones y mujeres se produjeron en un contexto de crítico aumento de la desocupación y de la subocupación, tanto de los varones como las mujeres. Así, cabe destacar que buena parte de las mujeres económicamente activas se encuentran desocupadas total o parcialmente.

3.) LAS MUJERES Y EL HOGAR EN SECTORES POPULARES.

En este Capítulo queremos plantear una variable muy importante de la situación de la mujer y es su relación con el hogar.

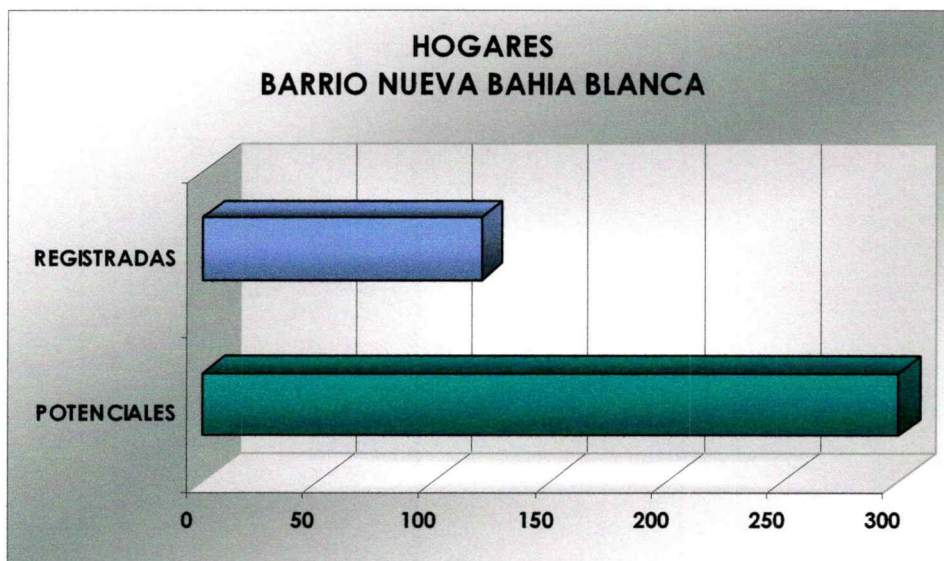
3.1.) CARACTERIZACION DE HOGARES.

Tal como lo señalan Catalina Wainerman y Rosa Geldstein son dos autoras dedicadas al estudio de la familia, los vínculos y relaciones intrafamiliares (9), existen al menos dos acepciones del término familia: una antropológica y otra sociológica. La acepción antropológica es la relacionada con el parentesco y la sociológica que involucra tanto al parentesco como a la coresidencia. Con respecto a la definición antropológica del término, es una realidad que la familia patriarcal está en crisis, también es cierto que no todas las familias responden a este tipo de definiciones pero no por esta razón dejan de considerarse familias. Es decir que podemos decir que existe una multiplicidad de formas de familia y de convivencia. Al referirnos a la sociológica es aquella que más se acerca al término "hogar" o "familia de residencia". Este término es utilizado en las encuestas de censos, ya que puede indagar sobre la temática de la familia sin entrar puntualmente en las relaciones que se dan en el interior de la misma. Según la clasificación realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, los hogares se dividen en: unipersonal, nuclear (completo e incompleto), extendido, compuesto y multipersonal no familiar. Los hogares monoparentales están formados en su gran mayoría por una madre sola con sus hijos.

Recortando el objeto de estudio que nos ocupa en este trabajo, podemos caracterizar a los hogares del Barrio Nueva Bahía Blanca, con familias asistidas por la ONG Caritas Cristo Rey, según el tipo de hogar de acuerdo a las definiciones planteadas.

De acuerdo a la muestra extraída de las 300 familias residentes en el barrio Nueva Bahía Blanca, 120 de ellas están registradas en la ONG Caritas Cristo Rey, de las cuales 32 familias reciben asistencia en forma permanente y que serán las analizadas en este trabajo.

CONDICION	NUMERO DE FAMILIAS	PORCENTAJE
POTENCIALES	300	71
REGISTRADAS	120	29



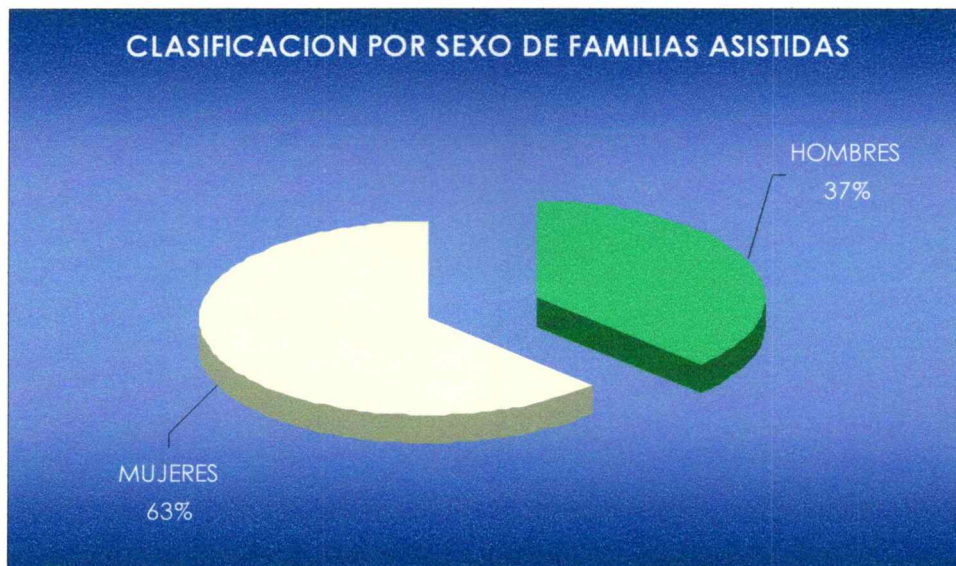
Como dijimos anteriormente de las familias registradas en la ONG unas 32 familias serán las que se tomaran como muestras en el presente estudio.

HOGARES	CANTIDAD	PORCENTAJE
REGISTRADOS	120	79
ASISTIDOS	32	21



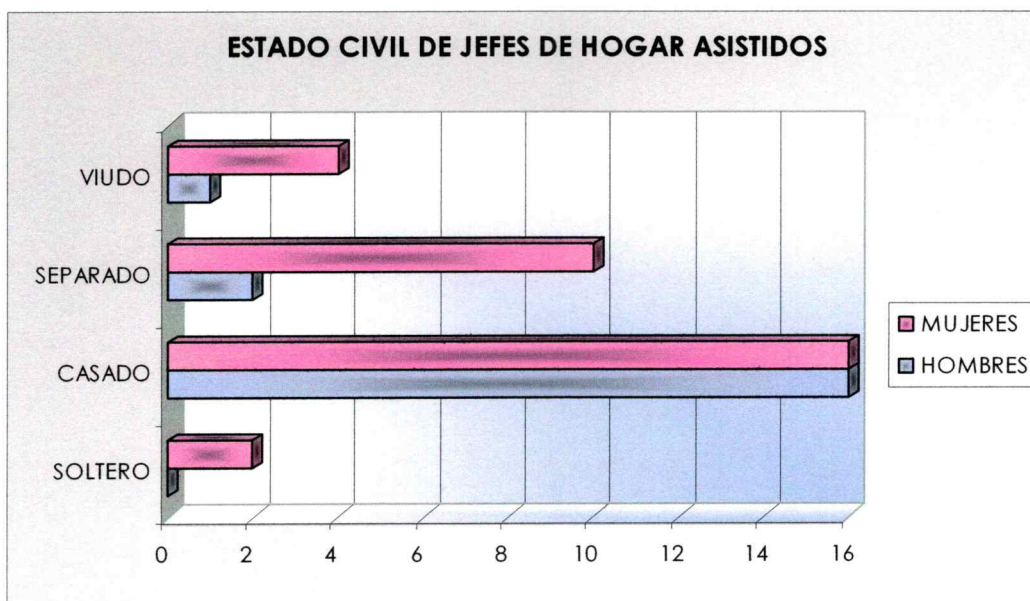
Es importante destacar que la cantidad de hogares asistidos en su mayoría son mujeres, a saber:

SEXO	CANTIDAD	PORCENTAJE
HOMBRES	19	37
MUJERES	32	63



Como lo muestra el grafico, el 63 por ciento del total de la muestra son mujeres y el 37 por ciento hombres. A continuación detallaremos la composición familiar de los hogares:

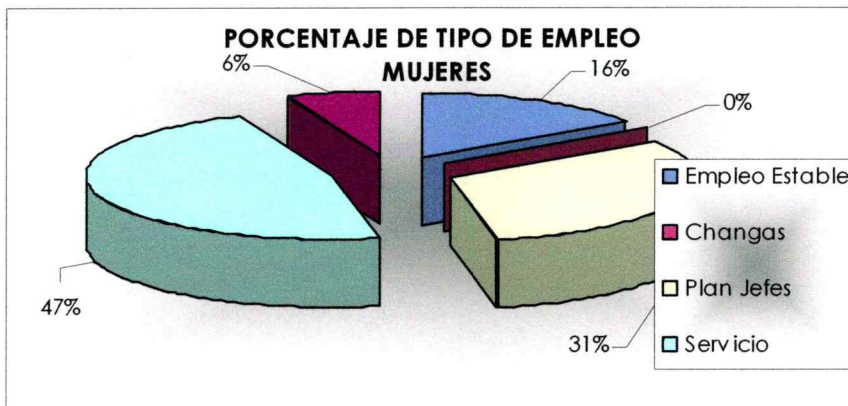
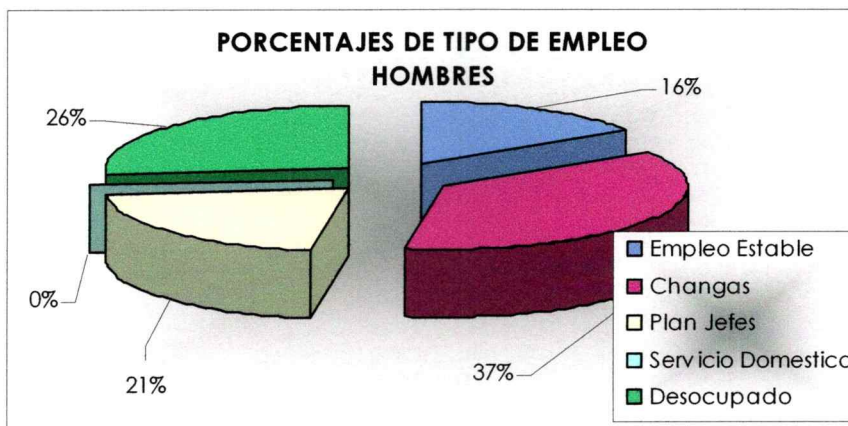
ESTADO CIVIL	HOMBRES	MUJERES
SOLTERO	0	2
CASADO	16	16
SEPARADO	2	10
VIUDO	1	4
TOTAL	19	32



La constitución familiar de esta muestra, nos revela que: en el caso de los hombres, el 84% esta compuesto por hombres casados, 10,53% separados y el 5,26% viudos.

El caso de las mujeres es diferente en sus números totales. A saber, el 50 % son casadas, el 6,25 % solteras, el 31,25 % separadas y el 12,5 % viudas. Es decir, que el 50 % son madres pertenecientes a hogares monoparentales, una madre sola con sus hijos que ejerce la tenencia real de los mismos después de la separación.

OCUPACION	HOMBRES	MUJERES
Empleo Estable	3	5
Changas	7	0
Plan Jefes Servicio Domestico	4	10
Desocupado	0	15
	5	2



Una de las aproximaciones estadísticas a partir de las cuales se puede describir a los hogares es la referida a las características económicas. La determinación del ingreso de cada hogar del valor per. Capita permitirá conocer cuales son las condiciones materiales de vida de los hogares y su grado de "inclusión económica"(10), "...es decir la inserción de los individuos en el mercado de trabajo. En este sentido la población se puede calificar en "plenamente incluidos y semiincluidos", los "vulnerables" y los "excluidos".

En esta variable de análisis podemos observar que en el caso de los hombres del total de la muestra, el 26 % de ellos esta desocupado, el 37 % realiza changas, el 21 % obtiene un Plan Jefes de Hogar y solo el 16 % tiene un empleo estable en relación de dependencia.

En el caso de las mujeres, el gran porcentaje de ellas trabaja en servicio doméstico (47%), el 31 % tiene un Plan Jefas de Hogar y solo el 6 % registra un empleo estable.

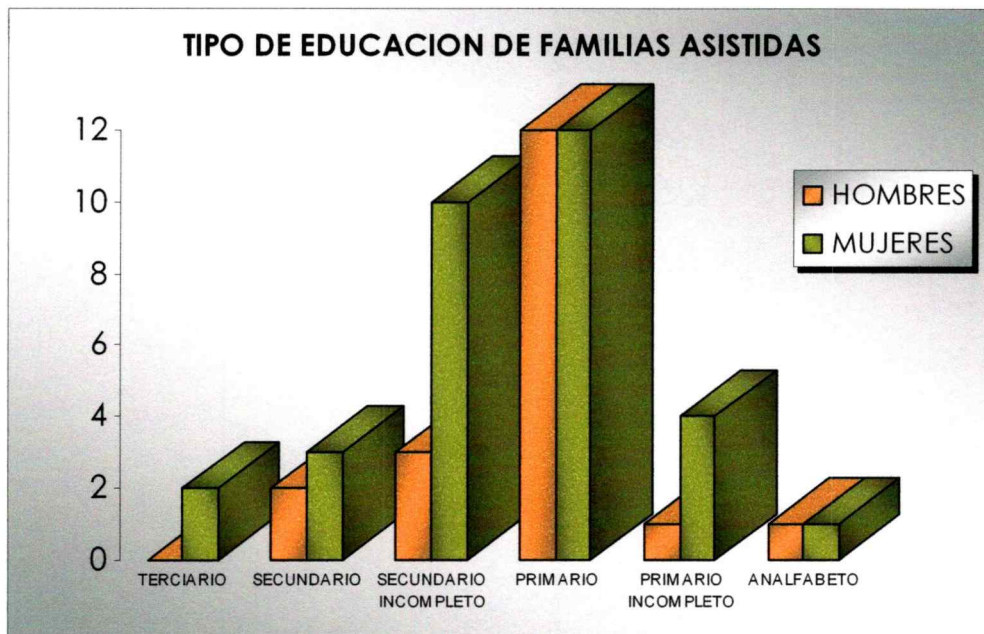
Realizando un análisis de éstas variables que hemos expuesto, podemos afirmar que la composición familiar de este recorte de la realidad de nuestro objeto de estudio es que las mujeres del Barrio Nueva Bahía Blanca pertenecen a hogares donde el sostén económico es la mujer, con su grado de inclusión económica, ya que el 50 % de las ellas son solteras (6,25%), viudas (12,5 %) o separadas (31,25 %). El otro 50 % esta casada pero por esta condición no significa que sea el hombre el sostén económico de la familia.

Como lo expresamos en párrafos anteriores el 26 % de los hombres se encuentra desocupado, es decir excluido del mercado laboral. Razón por la cual las mujeres se han convertido en el sostén de la familia. Si tomamos los porcentajes analizados, podemos afirmar que del total de la muestra, aproximadamente el 70 % de las mujeres son el mayor sostén económico en el núcleo familiar, es decir Jefas de Familia.

Otro de los Indicadores para caracterizar a los hogares, y como ya lo planteamos al inicio de nuestro trabajo cuando expusimos el problema de la pobreza y la vulnerabilidad social, son los referidos al acceso o no de los servicios esenciales de salud, educación y condiciones sanitarias. Hay hogares que tiene restringido el acceso a las oportunidades de servicios esenciales y esto define la inclusión o la exclusión de un sector importante de la población, o al menos el grado de vulnerabilidad de estos hogares encabezados por mujeres en situación de pobreza. La relación del acceso a los servicios esenciales es directamente proporcional al nivel de ingreso, punto que analizamos anteriormente, ya que los hogares pobres, aquellos donde el ingreso de la mujer es muy bajo, y del mismo dependen varios miembros, tendrán más dificultades que otros para acceder a los servicios para cubrir sus necesidades. Entonces cuanto menos ingreso menos acceso. En éste punto tenemos que hablar de exclusión o vulnerables.

Otro de los Indicadores que mostraremos de la muestra tomada es el referido al Nivel Educativo en el Barrio Nueva Bahía Blanca.

TIPO DE EDUCACION	HOMBRES	MUJERES
TERCIARIO	0	2
SECUNDARIO	2	3
SECUNDARIO INCOMPLETO	3	10
PRIMARIO	12	12
PRIMARIO INCOMPLETO	1	4
ANALFABETO	1	1
TOTAL	19	32



Analizando los datos de las tablas, podemos decir que el porcentaje de el nivel educativo es en el caso de los hombres el 63 % tiene primario completo, el 5 % primario incompleto, solo el 10 % secundario y el 16 % secundario incompleto con un índice de analfabetismo del 5 %.

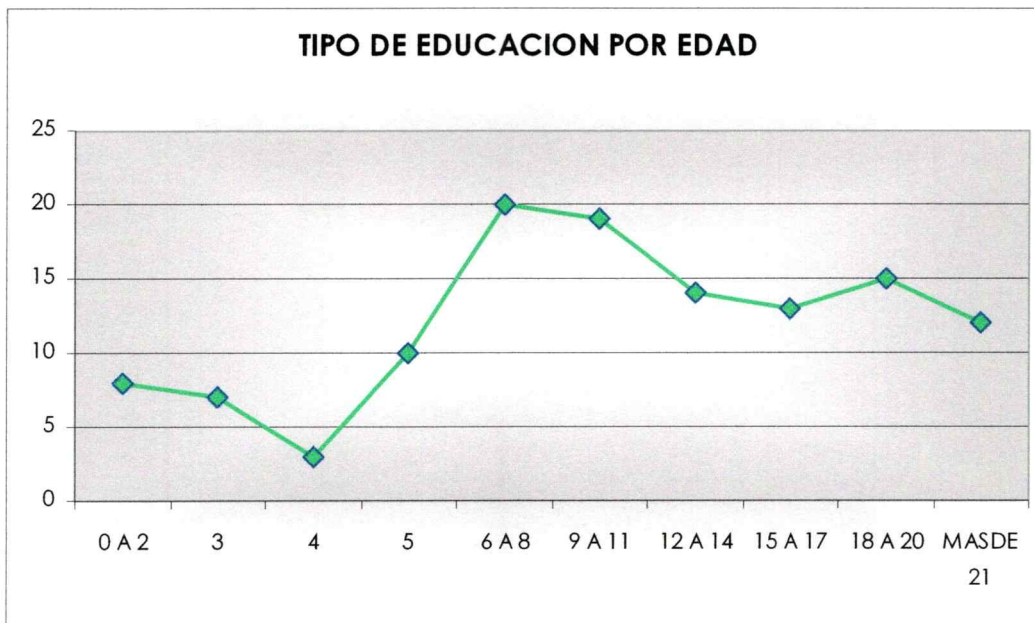
Para el caso de las mujeres es el siguiente: el 37 % primario completo, el 12 % primario incompleto, el 9 % secundario completo, el 31 % secundario incompleto, hay un porcentaje de nivel terciario, que representa el 6 % y un índice de analfabetismo del 3 %.

El nivel educativo de las mujeres es más alto por lo que muestran los valores, ya que hay una prevalencia en un nivel terciario y un mayor índice en el nivel secundario incompleto. A pesar de esto la educación se centra fundamental mente en el nivel Primario completo y secundario incompleto.

El nivel educativo de las mujeres de estos hogares se ve comprometido por su inmediata necesidad de salir al mercado laboral como sustento de su familia, es por ello que se dan los ciclos educativos completos solo los que se refieren al primario completo.

La muestra esta expresada en el siguiente gráfico:

EDAD	CANTIDAD	PORCENTAJE
0 A 2	8	6.61%
3	7	5.78%
4	3	2.47%
5	10	8.26%
6 A 8	20	16.52%
9 A 11	19	15.70%
12 A 14	14	11.57%
15 A 17	13	10.74%
18 A 20	15	12.39%
MASDE 21	12	9.91%



La situación económica de estos hogares se ve comprometida por dos motivos esencialmente. En primer lugar, el nivel educativo de la mujer, jefe de hogar, que les imposibilita obtener empleos más redituables; y en segundo término y directa consecuencia del primero, el bajo nivel de ingreso familiar.

La situación actual de la pobreza en éstos hogares, en su mayoría encabezados por mujeres es el resultado de la combinación de varios factores asociados a su origen socioeconómico y a las limitaciones que les impone la estructura de su grupo familiar, la salida al mercado laboral en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social, ya que éstos hogares pertenecen a los excluidos o al menos vulnerables.

3.2. CARACTERIZACION DE LAS MUJERES JEFES DE HOGAR.

3.2.1. PROCESO DE SOCIALIZACION.

Definiendo el proceso de socialización, según Berger y Luckman (11), es el "proceso formativo por el cual se interioriza o aprende los elementos que definen la participación en dicha sociedad". Según Berger la identidad es conferida, mantenida y transformada socialmente a través de un proceso social como es el de la socialización, donde el individuo realiza un adentramiento del mundo social. (11)

Primero se aprende por los significantes y luego se aprende que aquello que es pertinente al interior de la familia también lo es en la sociedad. La identidad se confiere en actos de reconocimiento social, viene con la conducta y la conducta aparece en respuesta a una situación social específica. A lo largo de nuestra vida diaria recibimos estimulaciones para cada uno de nuestros actos, por eso todo acto de afiliación social impone una elección de identidad. A tal punto, sucede lo antedicho que la capacidad de transformación del propio yo depende no solo del contexto social sino del grado de habituación a identidades anteriores y también rasgos adquiridos genéticamente. Los modelos de género son parte de los sistemas que el sujeto se apropia, en un proceso donde el hombre va construyendo su mundo cotidiano.

Según lo planteado por los sociólogos en la socialización primaria los filtros del mundo de los otros son los adultos que nos rodean, éstos a su vez son los que nos transmiten como agentes socializadores los contenidos cognitivos con un alto componente emocional afectivo. Fundamentalmente en el caso de la mujer el lenguaje y los esquemas motivacionales o interpretativos de la realidad difieren según sea niño o niña.

A medida que avanza el proceso de socialización y entramos en la socialización secundaria, comienza la internalización de lenguaje, esquemas de comportamientos y conceptos transmitidos no solo por los padres, sino por la sociedad, pero con una necesaria coherencia con la estructura básica. En éste momento se adquiere el conocimiento específico de los roles, donde ya no es lo más importante la persona sino la función que cumple como representante de los institucional, donde se ejerce una distribución institucionalizada de la tarea la complejidad de la distribución social del conocimiento.

Aquí es donde aparece una asociación diferente según el sexo. No se refiere únicamente a los modelos de padre y madre, sino al rol asignado a la mujer. La mujer está asociada directamente a la dulzura, calidez, pasividad por su naturaleza misma, mientras que el hombre se lo asocia más bien a lo fuerte, rudo, al único capacitado para salir del hogar a buscar sustento.

Esta ideología circula en el lenguaje y en los significados que actúan como controles sociales en relación a los estereotipos influyendo en los roles y funciones que deben cumplir cada hombre y mujer, en nuestra sociedad.

Existe todo un sistema de tipificaciones y significatividades que es transmitido a los miembros del endogrupo en el proceso educacional y, según palabras de Schutz, "...que determina que hechos o sucesos deben ser tratados como iguales; y transforma acciones individuales singulares de seres humanos singulares en funciones típicas de roles sociales típicos... todo rol supone una autotipificación por parte de quien lo asume...". (12).

Las familias son generadoras permanentes de significados en relación al género, en tanto interpretan y reformulan las propuestas culturales acerca del comportamiento que corresponde a una mujer y a un hombre.

Hasta aquí hemos expuesto una posición sociológica con respecto al rol asumido tanto por el hombre y por la mujer en su papel a jugar en lo social. Plantearemos también el desempeño de éstos mismos roles desde la Psicología, que es la afiliación y pertenencia y haciendo un paralelismo con la postura anterior.

3.2.1.1.) PROCESO DE SOCIALIZACION DESDE LA PSICOLOGIA SOCIAL

La importancia del ser humano para abastecerse a sí mismo por sus propios medios, condiciona ésta pauta que lo marcará para toda su vida de niño y de adulto. Al igual que en la postura anterior, su primer vínculo de niño es el establecido con la madre, quien le sirve como referente positivo con el mundo, ya que a través de ella se satisfacen las necesidades vitales.

Toda trayectoria posterior del hombre apuntará a la búsqueda de otros vínculos positivos que reiteren ese modelo inicial. Ya perdida la alianza con la madre comienza el proceso de socialización en el cual busca encontrarse con otros seres semejantes que le permitirán integrarlo a su grupo y recuperar seguridad.

Aparecen allí, dos grandes miedos: uno a la pérdida y el otro al ataque. Estos miedos solo pueden ser resueltos en sociedad con otros seres humanos. Surge así el comportamiento social, ese interjuego de relaciones interpersonales en la que todos estamos comprometidos. Así comienzan las afiliaciones a los grupos que inevitablemente realizamos los seres humanos.

La articulación de un individuo en un grupo se da a través de un complejo mecanismo que se apoya fundamentalmente en la comunicación. Todo un código, un verdadero sistema de señales del que el lenguaje verbal sería solo un elemento permite al individuo expresar su deseo de incorporarse a una sociedad determinada, ser evaluado por sus miembros y recibir el veredicto que lo acepta o rechaza. De una manera tácita se repite en cada acto de afiliación social, el complicado ritual de iniciación.

Pero la afiliación constituye el primer paso hacia la integración en un grupo. El impulso inicial es luego reemplazado por el sentimiento de pertenencia, que nace de la adopción de actitudes y normas que rigen la vida de esa comunidad.

Aquí en éste grupo de pertenencia es donde ubicamos a las Mujeres Jefes de Hogar en situación de pobreza y vulnerabilidad social, quienes a través del proceso de socialización entendido como aparato legitimador de normas y conductas sociales, donde puede gestarse y llevarse a cabo la revolución que viene haciendo la mujer desde su incorporación al mercado laboral.

3.2.2.) SITUACION LABORAL DE LAS MUJERES JEFES DE HOGAR.

Como Mujeres Jefes de Hogar se entienden aquellas mujeres que asumen la responsabilidad del sustento económico de su grupo familiar así como también la toma de decisiones sobre el mismo.

En este punto hay que aclarar que Jefas de Hogar no solo son las que se encuentran solas (soltera, viuda o separada/divorciada) sino todas aquellas mujeres que con pareja constituida, por razones de desempleo de su pareja, asumen ésta responsabilidad a los fines económicos.

En relación a la situación laboral de la mujer, la organización Internacional del Trabajo (OIT), luego de tres convenios normativos sobre. Igualdad de remuneración (1951), la discriminación (1958), los trabajadores con responsabilidades familiares (1981), manifiesta su preocupación por tres características que afectan su trabajo: a)-la discriminación en el plano profesional, b) las diferencias de remuneración entre los trabajadores y las trabajadoras, c) la doble jornada laboral a la que tienen que enfrentarse las mujeres que desempeñan una actividad económica y asumir casi en soledad todas las responsabilidades familiares y domésticas.

Para la OIT las oportunidades de la mujer quedan limitadas a una franja estrecha de los denominados "empleos femeninos", los que reciben un salario inferior y son menos valorados que los empleos "masculinos"

En nuestro país se ha conformado el Consejo Nacional de la Mujer quien se ha encargado de trabajar conjuntamente con el Ministerio de Trabajo sobre un plan de igualdad de oportunidades de la mujer en el empleo. Como ya sabemos la Ley de Flexibilización Laboral ha traído muchas injusticias, "conduce a un grado de exclusión o marginalización social muy elevado" (13).

Grado en el que están inmersas las mujeres de nuestro trabajo que acuden a la ONG Cáritas Cristo Rey.

En nuestra aproximación a la caracterización de los hogares pobres del Barrio Nueva Bahía Blanca de la Localidad de Punta Alta asistido por la ONG Cáritas Cristo Rey, pudimos observar el nivel de empleo de las mujeres objeto de nuestro estudio. Estos empleos son de muy baja calificación, ya que los mismos son servicio doméstico (47 %), no asalariados, y que privan a las mujeres de sus derechos de cobertura médica y de aporte jubilatorio, es decir estamos frente a una importante exclusión del mercado laboral, desprotección laboral y previsional. En éste contexto no solo quedan desprotegidas las Mujeres Jefes de Hogar, sino también la totalidad de su grupo familiar, sus hijos, padres, su núcleo a cargo y bajo su responsabilidad, ya que al no acceder a cobertura en salud a través del empleo tampoco lo hace su familia, tal lo dice Laura Pautassi: " Las mujeres con mayores recursos tienen cobertura de salud,

mejor posibilidad de acceso a métodos anticonceptivos y servicios hospitalarios. En cambio las mujeres pobres no cuentan con éstos servicios". (14).

Aquí hacemos mención a otros de los Indicadores de la pobreza cual es el acceso a los servicios de salud. En el caso que nos ocupa, la situación de las mujeres jefas de hogar del Barrio Nueva Bahía Blanca, podemos decir que si bien las catalogamos como mujeres jefas de hogar por su responsabilidad en el orden económico de contribuir al sostén familiar, el mayor porcentaje de ellas no accede a empleo estable (solo un 16 %), el resto de ellas deambulan por empleos inestables (84 %). Razón por la que no accede a servicios de salud, ni a la protección de programas y planes de prevención. Solo tiene acceso a la Salud Pública de la "Unidad Sanitaria", que si bien es una contención muy importante dentro del contexto barrial, es muy ambiguo la disposición de atención a los sectores populares, ya que las Unidades Sanitarias tiene una carga horaria de atención médica de 20 horas semanales, lo que se traduce en 4 horas diarias de atención médica. Teniendo en cuenta que la Mujer Jefa de Hogar trabaja un promedio de 35 horas semanales, es incompatible la atención médica de ella o la de sus hijos. Por lo tanto el grupo familiar que tiene a su cargo la Mujer Jefa de Hogar no accede a servicios de prevención de la Salud Pública. Solo recurre a éstos cuando la prevención ya no basta y da lugar a la enfermedad, recurriendo al Hospital Público del lugar, que por lo expuesto en horas de la tarde, las Guardias están abarrotadas de gente solicitando ser atendida.

Estamos frente a la dualización de servicios sociales y la configuración de servicios de segunda categoría para pobres. En éste aspecto podemos decir que la salud de la mujer y el niño de sectores pobres aparecen como un derecho vulnerado.

Otra variable de análisis es el nivel de Ingresos Personales. El 47 % de las mujeres trabaja en servicio doméstico. Si consideramos que trabaja 35 horas semanales, podemos decir que su ingreso mensual para mantener a su familia es de \$ 700, si lo relacionamos con la cantidad de miembros de su grupo familiar, cuyo promedio en el barrio Nueva Bahía Blanca es de 5 hijos por familia, podemos afirmar que el ingreso mensual per cápita es de \$ 116. El 31 % de las mujeres del Barrio posee un Plan de Empleo que ronda los \$ 400 mensuales, haciendo la misma relación ingreso/hab. El

ingreso mensual per cápita ronda en los \$ 66. Algunas mujeres engrosan sus ingresos con "changas", por ejemplo cocinar y vender entre los vecinos, algunas reciben algún aporte de su ex pareja, y otras reciben ayuda de sus familiares. En el caso de las mujeres del Barrio Nueva Bahía Blanca reciben ayuda de Cáritas Cristo Rey en lo que respecta a vestimenta y alimentos.

Todo lo expuesto implica un análisis de las oportunidades reales que tienen las diferentes mujeres jefes de hogar en situación de pobreza y vulnerabilidad social.

Si reflexionamos desde el inicio del presente trabajo, cuando en su Capítulo 1 presentamos el tema de la pobreza como definición de La pobreza es hambre. La pobreza es falta de techo bajo el cual resguardarse. La pobreza es estar enfermo y no poder ser atendido por un médico. La pobreza es no poder ir a la escuela y no saber leer. La pobreza es no tener trabajo, tener miedo al futuro y vivir día a día. La pobreza es impotencia, falta de representación y libertad. Es decir la pobreza es no tener acceso a los servicios básicos de educación, salud, vivienda y trabajo.

Posteriormente analizamos los indicadores económicos y sociales que miden la pobreza a un nivel macro, en el plano mundial, de América Latina y Argentina, nuestra intención en éste análisis fue de darle un contenido que va desde lo general a lo particular y que se condice con nuestra realidad de pobreza, quizás en otros valores absolutos pero con idénticas problemáticas, la discriminación de la mujer en la fase laboral, la mujer responsable de su núcleo familiar y desprotegida frente a una realidad vulnerable y pobre.

Analizando concretamente la realidad socio-económica del Barrio Nueva Bahía Blanca, la muestra extraída nos da datos que concuerdan con las realidades anteriormente plasmadas en este estudio.

Las malas condiciones de ámbito laboral, la falta de protección de parte de organismos del Estado para regular el trabajo doméstico, los Planes Jefas de Hogar sin estar encuadrados en un trabajo digno, la ausencia del compromiso político para implementar planes de salud para todos, no diferentes para pobres, la pobre educación a las que accedieron las mujeres de éste estudio es un círculo viciosos que

reproduce más pobreza. Círculo de pobreza que contiene sociedades sin destino, mujeres que se sienten excluidas de las redes sociales, en un mundo de pesimismo.

En éste punto es donde la función de la mujer Jefa de Hogar cumple un papel más que trascendental, cambia la tónica de ésta realidad aparentemente sin destino, porque como muchas otras cosas el futuro se construye en sociedad y en forma colectiva, y la suma de esfuerzos que realizan éstas Mujeres desde la pobreza misma, intentan hacer cambiar el rumbo, solo con un objetivo, pelearla día a día a fin de evitar que sus hijos reproduzcan la pobreza.

En el próximo capítulo analizaremos las diferentes formas de Estrategias de Supervivencia.

4.) ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA.

4.1.) HISTORIA DE LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIAS.

Durante muchas décadas, en la Argentina, el trabajo fue un componente esencial en la constitución de la identidad y la subjetividad de hombres y mujeres; además del principio organizador de la vida familiar y social. La seguridad social, de base contributiva, garantizaba una amplia cobertura y protección de derechos. El conjunto del sistema de políticas sociales garantizaba un cierto nivel de ingresos, acceso a buenos servicios de salud y oportunidades educativas igualitarias. Este modelo de organización social alcanzó su madurez a mediados del siglo XX.

Aún en los ochenta la ecuación era: empleo pleno, subempleo, desempleo. A partir de los 90 el orden fue exactamente el inverso. Hasta 1980 el trabajo informal era aproximadamente un 18%, en el 2000 había llegado al 38%.

La pérdida de centralidad del trabajo formal, el aumento creciente de la informalidad laboral y el deterioro de las funciones sociales del Estado, hicieron cada vez más impotente al sistema de seguridad social tradicional y empujaron a las familias a depender cada vez más de su eventual participación en el mercado de trabajo, de unos ingresos insuficientes, esporádicos y sin ningún tipo de cobertura social respecto a

los riesgos accidentales o propios del ciclo de vida.

Fue justamente esa centralidad del mercado y su simultáneo deterioro, la base de la vulnerabilidad y el empobrecimiento físico, cultural y participativo de sus miembros. Las familias están cada vez más solas, más libradas a sus propios recursos y a la proliferación de respuestas institucionales precarias (por ejemplo la multiplicación de los comedores barriales) que se naturalizan como respuesta solidaria frente a una emergencia que se prolonga, generando un modo de provisión de servicios que profundizan la fragmentación de los lazos familiares.

Se ha degradado una forma de organización social en la cual el Estado, además de garantizar un espacio geográfico de interacción social garantizaba la integración entre todos los actores. Ahora bien, cuando la organización social se flexibiliza a tal extremo, se hace tan laxa que fractura los lazos tradicionales sin reemplazo alguno, y despoja al individuo de sus lazos de identidad y pertenencia, también se fracturan y distorsionan los lazos de confianza, cooperación y participación política que los sujetos construyeron, (trabajo, techo, educación, vecindad, vínculos familiares. Será tal vez porque tanto los procesos institucionales como la construcción de la subjetividad son procesos históricos, social y culturalmente condicionados.

Sostenemos que en estos años se alteró de manera sustantiva la materialidad inmediata de la vida individual y social, y esa alteración modificó los umbrales y los límites de lo aceptable, de lo deseable, de lo posible.

En las ciencias sociales solemos utilizar conceptos sin considerar los riesgos derivados de la historicidad de los mismos. Esto lleva a que congelemos diferentes aspectos de la realidad u olvidemos la polisemia de muchos conceptos: políticas activas, empleabilidad, reducción de daños, red de contención, pobres, familia, adolescencia, políticas sociales.

"Las políticas sociales hacen sociedad... o sociedades, según son los principios que las orientan". En la década del 90 se produjo una profunda reestructuración de la relación estado, mercado y sociedad. Esas transformaciones impactaron en las políticas

públicas en general y las políticas sociales en particular porque se abrió paso una nueva forma de tratar la pobreza creciente producida por el ajuste, una nueva forma de gestionar la pobreza orientada a incentivar las energías solidarias de los pobres, mientras los valores hegemónicos siguen siendo la competencia y el individualismo para los que son capaces de desenvolverse en ese ámbito.

Aparecieron nuevos conceptos y otros retomaron bríos en ese particular momento histórico: Desarrollo humano, capital social, estrategias de supervivencia. Todas ellas, con las mejores intenciones, dirigidas a analizar, interpretar y eventualmente compensar la situación de una masa creciente de pobres. Ya en 1981, Susana Torrado (3) proponía hablar de estrategias familiares de vida y no de estrategias de supervivencia, porque este concepto remite inevitablemente a lo más básico y fisiológico... y, en general, cuando hablamos de estrategias de supervivencia, hablamos de los pobres.

El Estudio Nutricional y de las condiciones de vida de la niñez pobre del norte argentino, realizado por la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), la Cruz Roja Alemana y la Cruz Roja Argentina en 2004, expone una serie de conclusiones que demuestran que las estrategias domésticas por sí solas tienen alcance limitado cuando el contexto socio económico no genera trabajo en blanco, mantiene ingresos bajos y una profunda desigualdad en la distribución de la riqueza: Cerca del 80% de los hogares de ese sector carece de cobertura social, mutual o de sistema privado para atención de la salud.

La mayoría de los hogares no tiene acceso a la red cloacal, agua potable o tratamiento local de la basura.

Baja escolarización de adolescentes y jóvenes, que compromete la futura inclusión laboral y social de los adultos jóvenes y que se suma a condiciones adversas para el crecimiento y desarrollo de los niños en la primera infancia.

Altas tasas de desocupación, precariedad de las condiciones de trabajo, sub ocupación y sobre ocupación, y trabajo infantil.

En los 90 aparece el concepto de capital (4) social en la línea de tratar y gestionar la pobreza, aunque en realidad viene a designar de otro modo fenómenos que no son nuevos. Para la corriente de pensamiento dominante en los noventa efectivamente este concepto define un fenómeno subjetivo compuesto por los valores y actitudes del individuo. Esta perspectiva disposicional y cultural es funcional a la concepción de la sociedad como una entidad autoorganizada y autorregulada para resolver las fallas del mercado.

Desde una perspectiva estructural, por el contrario, el capital social no es algo natural y dado socialmente. Es una relación, es un recurso móvil que como cualquier recurso se devalúa si no es renovado y no se invierte en él. El acento está puesto en los recursos que los actores sociales disponen por su acceso a la información, el aprovechamiento de normas sociales, entre otros activos. El capital social, por ende, es resultado de una construcción que supone inversión material, simbólica y de esfuerzos, y todo ello implica gastos, y su utilidad se expresa en beneficios materiales y simbólicos que dependen de la participación en una red de relaciones sociales. Sin embargo, el desarrollo de redes y/o el acceso a ellas también es una construcción social en función de los niveles de ingreso, educación, acceso a la información, etc. La fuerte concentración de ingresos potencia justamente la distribución desigual de recursos sociales.

El concepto capital social oscurece los procesos que intenta explicar, sobre todo cuando es usado para referirse a las organizaciones surgidas en la emergencia de resolver la cotidianidad de la crisis socioeconómica, porque oculta lo específico de las relaciones sociales, que es justamente las condiciones en que las personas acceden a las posibilidades de construir su propio proyecto de vida en el ámbito donde nacen, crecen y viven.

La persistencia de la pobreza y las desigualdades sociales hace presumir que los hogares pobres deberán seguir azuzando el ingenio para sobrevivir. Sin embargo, frente a las rigideces del mercado de trabajo; el trabajo en negro sin protección social, los ingresos bajos y el debilitamiento de las políticas universales, los hogares

pobres no podrán inventar indefinidamente.

En los últimos 20 años los asentamientos precarios crecieron el 180%. Hoy viven en ellos alrededor de 3 millones de personas y la gran mayoría está concentrada en el conurbano (5). Entre ellos un porcentaje muy alto de adolescentes no sabe lo que es tener un padre con trabajo, abandonan la escuela, se embarazan precozmente, pierden trozos de niñez, de adolescencia y de juventud.

¿Qué secuelas deja la naturalización de la precariedad? ¿Qué efectos tiene en el sujeto la certeza de la pobreza transmitida de padres a hijos y de hijos a nietos? ¿Qué ocurre con la percepción e identificación de valores, pertenencias e identidades?

Hay pérdidas que son intangibles, que sólo el largo plazo pondrá de manifiesto... porque los pobres de hoy van perdiendo también la variable tiempo, "... comienzan a ser viejos más temprano que antes porque sus proyectos de vida carecen de tiempos potenciales para su concreción" (6).

La pobreza deprime, aunque ésta sea una variable difícil de medir cuantitativamente. En sus diversas manifestaciones genera rupturas, desfasajes e interrupciones de la vida individual y social. Y muchas veces desde el Estado y desde las organizaciones civiles no hacemos más que reforzar esa percepción de ajenidad, de no-pertenencia. Suele ocurrir que no utilizamos los mismos patrones para evaluar conductas. Lo que en algunos sectores sociales caracterizamos como depresión, en otros no vemos más que dejadez y abandono.

La mejor política social es mucho más que un conjunto de programas asistenciales para compensar a las víctimas producidas por el progreso de otros. Es un conjunto de prioridades públicas para que los hombres, mujeres, niños, adolescentes, jóvenes y mayores tengan una vida que valga la pena de ser vivida.

4.2. HISTORIAS DE REDES DE INTERCAMBIO EN EL CONTEXTO HABITACIONAL.

¿Cuáles son los rasgos destacables que convergen en este proceso de crisis, cambio social y construcción de una nueva institucionalidad económica y social?

1) El estado-nación, en tanto que estructurador durante más de un siglo de la vida social, política y económica en el país, está en crisis y también están en crisis las instituciones que se constituyeron junto con el Estado, en pilares de la identidad nacional: los partidos políticos, los sindicatos, la iglesia católica, las fuerzas armadas. Las instituciones, que antes se pretendían totalizadoras de la vida social, se transforman, los sujetos elaboran nuevas formas de relacionarse y de pensarse en tanto que trabajadores, ciudadanos, votantes, creyentes, o como contrapartida, marginados.

2) A pesar del crecimiento económico durante la década del noventa, la desocupación generalizada y el subempleo estructural han debilitado las condiciones materiales de reproducción y profundizado la segmentación del mercado de trabajo y la estructura social (Nun, 1998; Salvia y Tissera, 2000). Los mayores esfuerzos económico-laborales generados por los hogares pobres para evitar el desplazamiento no han sido exitosos (Salvia y Lazo, 1999).

3) Esta dinámica social parece haber quedado cristalizada en un nuevo tipo de estado de desafiliación atado a un círculo vicioso de precariedad, inhabilitación y pérdida de inserción (Murmis y Feldman, 1997) o a una búsqueda infructuosa o difícil de ella (Murmis y Feldman, 2000), cuya persistencia genera efectos de fragmentación social, reproducción regresiva de las condiciones de supervivencia y nuevos rasgos de segregación y autoexplotación de la fuerza de trabajo (Forni y Roldán, 1996).

4) Un nuevo escenario social-urbano parece emerger a partir de la crisis, los cambios en la organización productiva y la persistencia del desempleo y la precariedad laboral: crisis de las carreras y las trayectorias laborales y vitales tradicionales, deterioro de los lazos sociales comunitarios, cambios de roles al interior del grupo familiar, crisis de proyectos e incertidumbre sobre el futuro

cercano y lejano, etc. Los procesos de "ruptura" de condiciones materiales y sociales de reproducción tradicionales han operado fundamentalmente en los espacios urbanos más concentrados. La "sociedad dividida", el "círculo vicioso" y las "estrategias alternativas" de la precariedad asumen en los espacios urbanos una densidad social por demás alarmante (Mallimaci, 1999). (Programa, 2004:5/6)

Tomando estas cuatro características centrales la elección metodológica sería la de optar entre a) observar las trayectorias individuales de supervivencia, prestando especial atención a la tensión nuevo-viejo que podría ser constatable a través de la contraposición de inserción formal-informal en el mercado de trabajo; o b) Atender a aquellos fenómenos asociativos en los que se presuponga capaces de contener "nuevas formas de relacionarse y pensarse" de los sujetos en contextos de "deterioro de los lazos sociales comunitarios, cambios de roles al interior del grupo familiar". Delimitando de esta última manera una especificidad fenoménica de las transformaciones sociales que se define en tanto que estrategias colectivas de supervivencia.

Estas estrategias colectivas de supervivencia deben ante todo ser pensadas como del orden de lo político. Ya que, inclusive desde un sentido primario, implican una articulación social que remite a la producción de colectividades o comunidades que como tales son objeto de dinámicas de poder. Y que al mismo tiempo se inscriben en contextos más amplios de interacción (a nivel local, municipal, provincial y nacional) que le imprimen tensiones y oportunidades específicas.

El análisis de estas estrategias de supervivencia colectivas es tal vez uno de los grandes temas de nuestra sociología local actual. Que se desarrolla básicamente persiguiendo desentrañar la capacidad de los sujetos sociales afectados por las transformaciones de "ejercer demanda" sobre los distintos agentes estatales. Un caso emblemático en este sentido es "piqueteros", que suele ser considerado como un actor político "sectorial" que encarna las demandas de los desocupados. En este caso, las estrategias de supervivencia colectivas estarían relacionadas con la capacidad de generar nuevas formas de representación política e imaginarios sociales. Encuadrando en la "protesta social", las dinámicas organizativas y de conformación de actores o

"identidades" políticas el rango de fenómenos representativos de estas transformaciones. He recorrido esta perspectiva con anterioridad (Massetti 2003, 2004^a, 2004b) y destaco algunos de los inconvenientes que presuponen seguir esta perspectiva:

- a) Es relativo que "piqueteros" sea efectivamente un actor político "sectorial". Detrás de "piqueteros" existe una "alianza de sectores" (sindicales, políticos, sociales) muy amplia que nos remite antes que nada a estrategias de acumulación política que no necesariamente sean coherentes con las "necesidades" del sector de referencia. Nos permite su análisis comprender nuevas dinámicas políticas que se ejercen a través de nuevas formas de representación, pero puede alejarnos de la comprensión de las prácticas cotidianas de supervivencia.
- b) El encuadre de los sujetos sociales de referencia en acciones de protesta tiende en algunos autores a "existencializar" la relación entre "nuevas" institucionalidades y representaciones políticas. Produciendo un mecanismo lineal de interpretación sintetizable como piqueteros = piquetes, que termina reduciendo la complejidad de las tramas relacionales que subyacen.
- c) Desde el enfoque de algunos autores no es posible terminar de comprender la aparición de este tipo de representaciones sociales. Se suele remitir las dinámicas de estas estrategias de supervivencia bajo lo que denominé (Massetti 2004a) la "hipótesis del reemplazo", a través de la cual las "nuevas institucionalidades" son la respuesta lineal a la "ausencia" de otros ámbitos tradicionales de inscripción de los sujetos. Que si bien es constatable a nivel macro, no llega a ser explicada en términos de trayectorias individuales, sino que se presupone de hecho.
- d) El "fenómeno piquetero" nos remite a procesos más amplios y más antiguos de transformación de ciertas prácticas en los barrios más pobres, en donde la asociación con el vecino primero y con otros barrios después, forman parte del tramado que constituye esta estrategia de representación política, pero que al mismo tiempo la supera ofreciéndonos la posibilidad de pensar otros fenómenos.

Estas características sustentan la idea de que es necesario pensar un gran centro de transformaciones sociales que giren no solamente en el "ejercer demanda" en sí, sino en las prácticas concretas en las que se realizan estas estrategias colectivas de supervivencia. Es decir, pasar de fijar el foco en las características fenoménicas de lo "nuevo" (la enorme visibilidad de la protesta social y sus actores políticos) para centrar la atención en el carácter procesual (a veces "invisibles") de las transformaciones y su impacto en la cotidianidad. De esas estrategias colectivas de supervivencia se pueden reconocer como conjunción de dos grandes procesos que según Merklen (1997, 2000, 2003a, 2003b) comienzan a gestarse a partir de principios de la década del '80: Primero, los procesos colectivos de urbanización popular (tomas ilegales de tierra); y Segundo, una serie de fenómenos asociativos que son observados originalmente en esos procesos colectivos de urbanización popular (o Asentamientos): una amplia gama de instancias de interacción/colaboración que engloban disímiles experiencias y procedencias político-ideológicas (clubes barriales, asociaciones de fomento, iglesias pentecostales, roperos, comedores, huertas, etc.) (Forni 2001, Mallimacci y Grafigna, 2001).

Frente a la caída del ingreso o a la inestabilidad laboral primero, y luego frente al hiperdesempleo, el "barrio" comienza a convertirse en un componente fundamental en las "estrategias" familiares de los sectores populares. Tanto sea a nivel simbólico (como espacio de reconocimiento mutuo, de sociabilización, de emergencia de "identidades alternativas" –"re-afiliación" para continuar con el vocabulario de Castells) como material. Comienza a percibirse un fenómeno de que podemos llamar el "ingreso barrial"; esto es, estrategias comunitarias de satisfacción de necesidades. Que comienzan a generalizarse hacia finales de los 80's con la hiperinflación y los saqueos (ollas populares primero, y luego comedores comunitarios, "roperos", compras comunitarias, huertas comunitarias, etc.).

El verdadero "fermento" como lo percibía Forni (2001) que rodea las transformaciones de lo popular se refiere a una continua diversificación y multiplicación de formas:

¹ Merklen lo explica así: "C'est dans le quartier que les familles arrondissent leur revenu. Sur cette base, elles peuvent plus ou moins participer à la vie politique en fonction de l'efficacité des organisations de quartier à bénéficier des nouvelles politiques sociales." Merklen, Denis. Entre le ciel et terre. Cahier des américaines latines. N°41. 2002/2003. Pag. 42

asociativas de distinta índole y tenor (ONG's, sociedades de fomento, iglesias pentecostales, comunidades eclesíásticas de base, centros de salud, equipos de fútbol, escuelitas, etc.): una trama social compleja que Merklen llama "inscripción territorial" (Merklen 2002: 42) de la pobreza. En el caso de Cuartel V (en Moreno), estudiado por el equipo de Forni, incluso la asociación comunitaria conlleva a fundar una línea de colectivos, con el objeto de abaratar los costos de transporte y suplir la desconexión entre los barrios: la "Mutual El Colmenar"; como también, por ejemplo, una radio FM.

1.3- Recorte que propone este estudio

El desarrollo de estas dos grandes estrategias de supervivencia de las capas más pobres de nuestro país (especialmente el Gran Buenos Aires) implica un estudio amplio que contenga una reconstrucción histórica de las "historias de vida" de los sujetos que los llevan a cabo y de los procesos macro que las contienen. Prestando especial atención a tres grandes "hitos" o momentos que permiten observar cambios de grado y de características en este tipo de fenómenos: Principios de los '80 (registro de los primeros asentamientos), crisis hiperinflacionaria de 1989 y crisis financiero-política (1999-2001). En este estudio se propone un recorte: centrarse en el último momento (desde el 2001 hasta la fecha). Este recorte se explica a través del propio desarrollo de estas estrategias de supervivencia, ya que observamos (Massetti 2004b) un importante crecimiento de los fenómenos asociativos barriales como consecuencia de a) El proceso de desfinanciamiento del sector público en materia de "gasto social focalizado" ; b) Una debilidad relativa de las tramas político-sociales de contención (en especial lo que se suele atribuir a los fenómenos clientelares) y c) El notorio crecimiento de organizaciones políticas que con base social en los sectores más pobres, potenciaron (a veces "artificialmente") la creación, mantenimiento y desarrollo de actividades comunitarias (en especial "comedores" y "merenderos").

Este recorte asume la forma de hipótesis si pensamos que: "el crecimiento de las organizaciones piqueteras no puede ser pensado sin el impacto que la crisis del modelo produjera en las estructuras clientelares de los partidos tradicionales" (Massetti 2004b). Dándonos la posibilidad de pensar este subperíodo como cargado de especificidades propias.

Partiendo de estos dos grandes procesos este estudio se propone estudiar en especial un aspecto de los fenómenos asociativos que se relaciona con las tramas relacionales socio-políticas que tienen lugar en aquellas actividades colectivas barriales de subsistencia: comedores y merenderos. La hipótesis de partida será entonces que es constatable la emergencia de nuevas formas socio-políticas de resolución de necesidades de subsistencia, que engloban un complejo de interacciones sociales y cuyas implicancias a nivel social a futuro son aún hoy impensables. Esas estrategias socio-políticas son saludadas desde algunos sectores como el "germen" de una nueva sociedad; ya sea en los márgenes de la tradición marxista o sus reformulaciones más actuales (Holloway) como desde el pensamiento "nacional y popular" que recupera las "Economías Populares o Solidarias" como un potencial y cabal sustituto a las debilidades de la estructura productiva Argentina.

En dirección a esta hipótesis se ha avanzado a través de un trabajo de campo de un año en el cual se han observado directamente 10 proyectos comunitarios del tipo "prestación alimentaria" y se ha recogido información sobre otros 61. Todos ellos con cierto grado de interacción a través de una organización política contenedora (La Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat de la Central de Trabajadores Argentinos) Lo que se ha logrado extraer de esta experiencia es:

- a) Se ha podido establecer una "topografía" de las interacciones entre los proyectos comunitarios a través del "flujo" de recursos (mercadería o Planes Sociales). Lo que nos ha permitido constatar que las estrategias comunitarias de supervivencia se inscriben en redes más amplias de contención/colaboración.
- b) La posición de los comedores/merenderos en cada barrio está sujeta a dinámicas de tensión/colaboración con las fuerzas políticas presentes en la zona.
- c) Las relaciones de colaboración/tensión de los proyectos comunitarios con su entorno y/o organizaciones políticas de referencias es dinámica (varía coyunturalmente). La entrada y/o salida de "nodos" comunitarios a las distintas redes de pertenencia es constante.

- d) Se observa que los "nodos" comunitarios mantienen en simultáneo relaciones de colaboración/tensión tanto con su entorno como con las organizaciones políticas de referencias.
- e) Los objetivos políticos, sociales o "individuales" que generan la creación/mantenimiento de estas experiencias comunitarias son heterogéneos. Dependiendo de la organización de referencia y/o especificidad de los actores en juego.
- f) La conciencia y utilización de las "prestaciones alimentarias" como "mecanismos" o instancias de sociabilización es variable por los mismos motivos.
- g) La "intensidad" y "regularidad" de los comedores y merenderos es variable y depende fuertemente de la capacidad de gestionar recursos.
- h) Los "beneficiarios" de este tipo de prestaciones alimentarias son en su mayoría niños entre 4 y 12 años.
- i) Se observa que 8 de cada 10 personas que realizan este tipo de actividades son mujeres.

Esa trama de fenómenos de asociación tendría analíticamente un momento ontológico en el cual la inscripción barrial formaría parte de las "estrategias familiares de vida"; se nutrirían de este momento que, a la postre los explicarían. Sin embargo no es tan fácil reducir la base del "fermento" social a una mecánica, como tampoco deducir de ésta una fuente capaz de explicar los fenómenos organizacionales en sí mismos. Antropólogos como Alejandro Isla extraen de sus observaciones de campo, reflexiones que pueden nutrir esta "cuasi epistemología":

"Un aspecto superlativo del 'costado político' de las prácticas, es cuando pueden articularse en una 'estrategia'. Este concepto debería ser fértil si se logra expurgarlo de buena parte del voluntarismo que lo rodea, cuando sin más se habla de 'estrategias de reproducción' o de 'supervivencia'. Se fundamenta en la suposición que todos los hogares de cualquier sector social arman estrategias para 'sobrevivir', lo cual se basa en la confirmación tautológica de que 'sobreviven' en el presente de la aplicación del cuestionario o de la entrevista. Sin embargo, si concluimos que los actores de todos

los sectores sociales tienen 'estrategias'; vale decir que logran relacionar lógicamente medios a fines en el mediano o largo plazo, estamos atribuyendo al conjunto de la sociedad una lógica equiparable a la de costo-beneficios, a la que llamamos una 'perspectiva voluntarista'." (Isla, 2002:31)

De esta manera ese momento ontológico debe estar advertido de una conclusión posible: la necesidad "explica" la organización. O si se prefiere, las transformaciones estructurales "explican" linealmente las transformaciones del "mundo de la vida" popular. Porque en definitiva lo notorio de esas transformaciones de la cultura popular es que permite percibir una "interpretación" de la necesidad en clave de "problema común", colectivo; siempre y cuando aparezcan y se pongan en juego "estrategias de interpretación de la necesidad" (o "estructuras de reducción de la complejidad" como las llama Salzman -1997-). O para decirlo en otros términos, cuando se conjuguen actores concretos que recreen estas transformaciones culturales.

4.3.) SITUACION LABORAL ACTUAL DE LAS MUJERES JEFAS DE HOGAR DE 20 A 50 AÑOS DEL BARRIO NUEVA BAHIA BLANCA Y SUS TACTICAS Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA.

La Estrategia de supervivencia es, según lo define Nena Delpino: "el conjunto de mecanismos desarrollados por los individuos para atender sus necesidades más apremiantes". (15).

Otros autores como Alejandro Isla y Mónica Lacarrieu coinciden en el sentido de estrategia como "prácticas en formas de respuestas" que desarrollan los actores sociales" y continúan diciendo que estas respuestas dependen de "la posición que sustenta cada unidad-hogar en el espacio social". Refiriéndose a la definición de Pierre Bourdieu, que dice que: "el conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas de las otras, definidas las unas en relación a las otras por relaciones de proximidad, de vecindad, o de alejamiento, y también por relaciones de orden como debajo, encima y entre". Según éste sociólogo el "espacio social" es construido de tal modo que los agentes o grupos son distribuidos en función de su posición en las

distribuciones estadísticas según dos principios: el capital económico y el capital cultural. (16).

Esta posición en el espacio social será el punto crítico a partir del cual Isla y Lacarrieu siguen profundizando en el tema y llegan así, al finalizar su investigación sobre conglomerados de Bs.As. y Tucumán, a plantearse el uso inapropiado de ese concepto de "estrategia" para definir respuestas de la gente especialmente cuando se trata de sectores populares.

La posición ocupada en el espacio social es importante porque está íntimamente relacionada con la distribución de los diferentes tipos de capital, sino también porque ésta posición "dirige las representaciones de ese espacio (espacio simbólico) y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo". Los investigadores sostienen que el concepto de estrategia implica pensar en un espacio de oportunidades positivas. Por ello, sostienen que los integrantes de hogares pobres cuentan con un espacio tan reducido que el concepto de racionalidad absoluta no tiene vigencia. En una línea similar, Susana Hintze define las estrategias como un "sistema de opciones locales provistas por el contexto exterior a la familia y autogeneradas por ésta a partir de su inserción en tal contexto", haciendo hincapié en la relación de la estructura con el individuo. Es por ello, que luego de su investigación en el Gran Buenos Aires, la autora arriba a las siguientes conclusiones en relación a la racionalidad de las estrategias: 1-ellas son una lógica reconstruida a partir del proceso de investigación; 2- no dependen necesariamente del grado de conciencia con que son ejecutadas por los actores; 3- los actores no actúan a partir de una lógica prefigurada. (17). Estos autores coinciden en que para evaluar la racionalidad de una estrategia, hay que evaluar hasta que punto los recursos y el medio constituyen una verdadera opción para el sujeto que la lleva a cabo.

Como conclusión al tema planteado podemos afirmar que a la estrategia la asiste la racionalidad en términos de que la estrategia puede llegar a un objetivo positivo como lo plantean los investigadores citados, y no es el caso de las mujeres del Barrio a las cuales las asiste la urgencia y no la racionalidad.

Las tácticas de las mujeres jefas de hogar es primero buscar un trabajo medianamente estable que le proporcione un bienestar para ella y su núcleo familiar, y aquí viene el

problema en esta realidad de falta de empleo y los empleos que hay solicitan condiciones de educación que no están al alcance de las mujeres de sectores pobres. Como dice Gabriel Kessler: "En un contexto de alto desempleo las medidas tradicionales de búsqueda de trabajo, principalmente por el diario y por intermedio de las redes sociales ya no dan resultado. En consecuencia, una importante labor del desempleado argentino es ingeniárselas por sí mismo para encontrar las formas de buscar trabajo, tratar de descifrar las oportunidades ocultas allí donde se hallen, tanto en relación de dependencia como por cuenta propia". Lo expresado por Gabriel Kessler grafica claramente el mayor de los inconvenientes a la hora de conseguir un trabajo. En el caso de las mujeres del Barrio Nueva Bahía Blanca, el mayor índice de empleo lo registran en el servicio doméstico, trabajando por hora a razón de \$ 5 la hora. Por otro lado, hay un factor que influye notablemente que es la caída de los ingresos de las familias de los sectores medios el cual ha resentido la oferta de trabajo doméstico y en consecuencia afecta a las mujeres pobres que son la mano de obra de los primeros. En el caso de la salud podemos decir que la mujer utiliza la "táctica de la urgencia", es decir, sólo acude al médico cuando existe la enfermedad, ya que ir al hospital significa un día menos de trabajo, y la ausencia de una política en salud apropiada resiente la salud de la mujer y sus hijos.

Ahora bien, si se puede hablar de estrategia colectiva cuando éstas mismas mujeres están contenidas en un grupo social, como lo expresa la autora Beatriz Noceti: "El grupo es concebido por la mayoría de las mujeres como un espacio de contención afectiva, de distracción, aire, donde dejan de pensar en los problemas domésticos para conversar sobre otros temas, que en la mayoría de los casos tienen que ver con la familia, los hijos, los maridos o la crisis y como enfrentarla. Desde allí pueden surgir ideas para la organización de distintos servicios para el barrio...El grupo de pares es concebido como un espacio valorado por la contención afectiva que se genera, como espacio de formación e información. Muchas mujeres encuentran en el grupo una revalorización de su propia imagen". (18).

Esta es la descripción apropiada para las mujeres del Barrio Nueva Bahía Blanca que a pesar de la urgencia de sus necesidades insatisfechas pueden pensar en lograr "algo diferente" que les de alivio a su pesar. Acá nos referimos concretamente a la

agrupación conformada por la ONG Cáritas Cristo Rey en la cual se realizó la elaboración de un proyecto productivo en conjunto con las Mujeres como alternativa de solución del acuciante problema de la situación laboral de la mujer. Tema que ampliaremos más adelante.

5.) EL APOORTE DEL TRABAJO SOCIAL A LA PROBLEMÁTICA: TRABAJO-MUJER.

El aporte que el Trabajo Social puede hacer hoy tiene que ver con la concepción que se tenga de la realidad social y que definir  la intervención profesional. "El esfuerzo se dirige a encontrar ojos para ver, palabras para conformar un lenguaje, herramientas para reconstruir discursos, vías para adentrarse en las contradicciones de eso que denominamos realidad social, develando su régimen de mirada. El sistema de mirada es una clave que busca exponer las categorías conceptuales desde donde se nombran los objetos sujetos de estudio". (19).

La mirada tiene que ver con lo que vivimos y lo que sentimos de esa realidad social, no podemos organizar la revolución armada en defensa de los derechos laborales de la mujer o quizá s  pero no en este contexto de país, pero sí podemos adentrarnos en las realidades sociales de las mujeres en situación de pobreza y vulnerabilidad social y pensar nuestra intervención.

Realizando una mirada al rol de la mujer. La naturalización del rol reproductor que invisibiliza el rol productor y gestor que la mujer realiza en el hogar es la causa principal de la desigualdad de un género que impide la construcción de un modelo más equitativo y que respete las libertades de varones y mujeres. Este rol reproductivo no solo incluye la maternidad y el cuidado de los hijos sino que carga a la mujer con la responsabilidad de garantizar el mantenimiento y la reproducción de la fuerza laboral. Aquí es donde el Trabajador Social puede intervenir, desnaturalizando lo natural, desmitificando esa carga de la mujer como proveedora de todo lo relacionado a sus hijos, mientras la propia mujer siga creyendo que existen tareas que le son propias por el solo hecho de ser mujer, nunca va a cuestionarlas al interior de su núcleo familiar,

sino que le transmitirá a sus hijos tal como le fue transmitido a ella. Nuestra intervención es importante para desmitificar lo interno y dar paso a lo externo, al salir afuera, a construir otra realidad social.

A todo esto hay que sumarle que las políticas sociales de planes laborales para la mujer aún consideran a la mujer como beneficiaria y no como participante. No son políticas de género que apunten a modificar las relaciones sociales de poder basadas en construcciones culturales de la femineidad y la masculinidad, ni cuestionan la división social del trabajo. La sola formulación de políticas para la mujer no garantiza siempre su ejecución.

“Las políticas sociales no tienen en cuenta las necesidades específicas de las mujeres sino que contribuyen a reforzar el rol de la mujer como esposa, madre y responsable principal del bienestar de la Familia” (Bibiana Travi).

Los programas impulsados por el Estado nada tienen que ver con la realidad.

El rol del Trabajador Social, es importante, no solo como diseñador de políticas sociales sino también como contribuyente de la teoría que será el marco conceptual de las mismas. De allí la relevancia del Trabajo Social a la hora de definir el problema sobre el cual se ha de intervenir. El Trabajo Social tiene un lugar privilegiado en la transformación de la realidad social, como disciplina que interactúa permanentemente con ella, la interpela y rescata el discurso de los actores sociales y puede traer al escenario político las voces de los no escuchados. En éste punto el cuidado debe estar puesto en que esta responsabilidad no quede solo en los Trabajadores Sociales, por que sino se corre el riesgo en que en la lucha de apropiación de la palabra algunos se tengan en cuenta y otros inadvertidos.

Es nuestra responsabilidad hacer que todas las mujeres excluidas del mercado laboral encuentren una salida digna para mantener a sus familias.

PARTE II

ASPECTOS METODOLOGICOS

1.) DELIMITACION METODOLOGICA DE LA INVESTIGACION.

1.1.) TIPO DE ESTUDIO

El presente estudio es descriptivo.

El propósito de la investigación es describir situaciones y eventos, esto es, decir cómo es o se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes, de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar.

1.2.) POBLACION Y MUESTRA

El número de individuos que conforman el universo de la investigación es de 120 familias, considerando una muestra de 32 mujeres que representan el 26 % del universo. Estas pertenecen al género femenino, cuyas edades oscilan entre 20 a 50 años, el que representa el 88 % del total de la muestra, que pertenecen al Barrio Nueva Bahía Blanca de la ciudad de Punta Alta, Provincia de Buenos Aires.

El procedimiento de muestreo es probabilístico, es decir que cada elemento del muestreo estará incluido en el mismo.

1.3.) UNIDAD DE ANALISIS

El número de individuos que conforman el universo de la investigación es de 120 familias, considerando una muestra de 32 mujeres que representan los 26 % del universo, asistidas por la ONG "Cáritas Cristo Rey". Estas pertenecen al género femenino, cuyas edades oscilan entre 20 a 50 años, las cuales deberán tener en común una situación laboral inmersa en la pobreza y la vulnerabilidad social.

1.4.) TIPO DE DISEÑO

El tipo de diseño que se utilizará en nuestra investigación corresponderá al no experimental, ya que, la investigación se realizará sin manipular deliberadamente las variables, es decir, se trata de que en la investigación no se varíen intencionalmente las variables independientes. Lo que hace la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlos.

1.5.) TECNICAS O INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE INFORMACION

Las técnicas ha utilizar serán:

- **Observaciones no estructuradas.**
- **Entrevistas en profundidad.**

PARTE III

TRABAJO DE CAMPO

1.) TRABAJO DE CAMPO

De acuerdo a lo previsto en el Aspecto Metodológico, utilizamos como técnicas de recolección de datos: observaciones no estructuradas y entrevistas en profundidad.

Es notable la facilidad con que las mujeres accedieron a responder a todas nuestras preguntas. También es una realidad que para éstas mujeres es habitual el responder preguntas de su vida personal, ya que dependen en gran parte de cubrir sus necesidades con la ayuda de "Cáritas ", de planes de salud y acción social.

El contexto donde se desarrollaron las entrevistas fue dentro de la institución y las observaciones informales se realizaron en domicilios y dentro de la institución.

En el presente capítulo presentaremos en primer término una caracterización descriptiva del Barrio Nueva Bahía Blanca de la Localidad de Punta Alta, lugar geográfico donde funciona la ONG "Cáritas Cristo Rey". En segundo término expondremos los datos recolectados a modo de relato para ilustrar el Trabajo de Campo, ya que los mismos fueron expuesto y analizados dentro del Marco Teórico ya que son importante a la hora de verificar la problemática laboral de la mujer en condiciones de pobreza. En tercer término, detallaremos las características de la ONG "Cáritas Cristo Rey" a fin mostrar el espacio de desarrollo de la ONG que asiste a las mujeres pobres del Barrio Nueva Bahía Blanca.

1.1.) ANÁLISIS DEL BARRIO DE JURISDICCIÓN DE CARITAS

"CRISTO REY"

La zona que le compete por jurisdicción a Cáritas "Cristo Rey" está situada en la ciudad de Punta Alta en el Barrio Nueva Bahía Blanca y una zona del radio céntrico.

Los terrenos de las familias asistidas son personales, aunque a algunos les falta el trámite de escriturar. Dicho trámite le falta a quienes aun tienen el terreno baldío; no así a los que lo habitan. A pesar del estado precario de las viviendas, se ven signos evidentes de actividades relacionadas con el mejoramiento de la misma.

Las casas del barrio son de material, aunque algunas más precarias son de chapa y techo de cartón; ubicadas en terrenos bien delimitados; la mayoría de ellas cuenta con pequeños jardines y huertas.

Algunas calles están asfaltadas (aproximadamente el 40 % del barrio); las restantes son de tierra aplanada en algunos sectores (tierra muy arenosa), lo que las hace poco transitable los días de lluvia, ya que a estos factores se suman a que el barrio se encuentra en una zona baja. Las veredas no son muy frecuentes, las hay de cemento y algunas de tierra delimitadas por la diferencia de altura con la vereda de paseo. En reiteradas visitas al barrio se percibe una constante en la fisonomía del barrio, el panorama de montículos de arena, hileras de ladrillo apilados en los frentes, marcos de puertas y ventanas esparcidos en los patios, signos de un intento de mejora en la vivienda.

El barrio cuenta con servicios de electricidad y agua potable para la mayoría de las unidades de residencia. Tal como sucede en la mayoría de las ciudades, en la periferia del barrio estos "lujos" de la vida urbana se van desvirtuando: en el sector medio hasta el final del barrio, no todos tienen agua potable, algunos se las pasa el vecino y a otros se los ofrecen canillas públicas. La ausencia de cloacas afecta por igual a casi todos los habitantes, solo pocas viviendas las tienen, y esto se nota en la zona baja del barrio cuando los pozos se llenan y los líquidos fluyen con su consecutivo mal olor. Además de la gente que lo habita, el barrio se ve pintado por la presencia de innumerables perros y gatos que deambulan por las calles.

La mayoría de las casas de los asistidos, son de paredes de material, piso de cemento y techo de chapa. Su estructura evidencia una autoconstrucción

Las familias están constituidos por el matrimonio y un promedio de 4 / 5 o más hijos por grupo familiar, generalmente no tienen trabajo fijo, y viven de changas, o sino alguno de los sostén de familia está acogidos por el plan trabajar. Los oficios de los hombres son variados y multifacéticos, desde albañil, carpintero, gasista hasta azulejista. El nivel de educación es variado, unos pocos tienen el secundario

incompleto, otros el secundario completo y los menos (dos) título terciario y la gran mayoría solo alcanzó a terminar el primario y en algunos casos les falta terminarlo. Pero a todos los une el deseo de mejora, en especial de un trabajo digno.

1.2.) DATOS RECOLECTADOS

En el Barrio Nueva Bahía Blanca, residen 300 familias, el 29 % de ellas, es decir 120 familias, están registradas en los padrones de ONG "Cáritas Cristo Rey", el 71 % aún no se han registrado. De las 120 familias registradas, tal como lo expuso en el Aspecto Metodológico del presente trabajo, solo se tomaron como muestra 32 familias, es decir el 21 % del total registrado. De la muestra recortada, el 63 % son mujeres y el 37 % hombres. En éste análisis tratándose del tema MUJER, solo se tendrán en cuenta las mujeres de éste estudio.

El Estado Civil de las familias registradas en la OnG, es: Hombres: el 84 % son casados; el 10,53 % separados y el 5,26 viudos. En el caso de las mujeres: el 50 % son casadas, el 6,25 % son solteras, el 31,25 % separadas y el 12,5 % viudas.

En cuanto a la ocupación que desarrollan, en el caso de los hombres: con empleo estable, esto quiere decir que son asalariados con relación de dependencia y tiene acceso a los servicios básicos de salud y provisional, representan el 16 %, los hombres que realizan changas: el 37 %, el 26 % es desocupado, y el 21 % está beneficiado por un Plan Jefes de Hogar. En el caso de las mujeres, el 47 % trabaja en servicio doméstico, el 31 % tiene un Plan Jefas de Hogar, el 6 % registra empleo estable.

Los datos referidos a Educación, son los siguientes: en el caso de los hombres el 63 % tiene primario completo, el 12 % primario incompleto, solo el 10 % secundario y el 16 % secundario incompleto con un índice de analfabetismo del 5 %. Para el caso de las mujeres, el 37 % tiene primario completo, el 12 % primario incompleto, el 9 % secundario completo, el 31 % secundario incompleto, el 6 % alcanzó el nivel terciario y un 3 % de índice de analfabetismo.

1.3.) ONG "CARITAS CRISTO REY". SU COMPOSICION.

Nombre de la organización

Caritas Cristo Rey.

Dirección de la Organización.

San Martín 1284, Punta Alta

Naturaleza, Evolución y Perfil Histórico:

La Organización surge en 1960 como iniciativa de don Antonio Ferraris para prestar ayuda al prójimo e implementar un servicio de ayuda a la Comunidad del Barrio Nueva Bahía Blanca y desarrollar un puesto económico para la venta y/o donación de ropas y calzados, dejando de lado 2 negocios que manejaba hasta entonces, una compra venta de ropas y una casa de comercio tipo almacén y dedicarse de lleno a Caritas.

La ubicación es la actual en San Martín 1284 pero con la solvencia a que las unidades de venta se hallaban dispersas y en distintos locales, llámese zapatería y ventas de ropa e indumentaria.

En 1984 se produce la unión de ambas unidades de venta al mismo local, en el mismo predio pero al fondo del terreno citado, en esta época se adquirieron las primeras maquinas de tejer y coser y se inicio el reciclado de ropas con una especie de integración vertical con una casa que le proveía materia prima y que en la actualidad le sigue proveyendo, como es casa TUCCI.

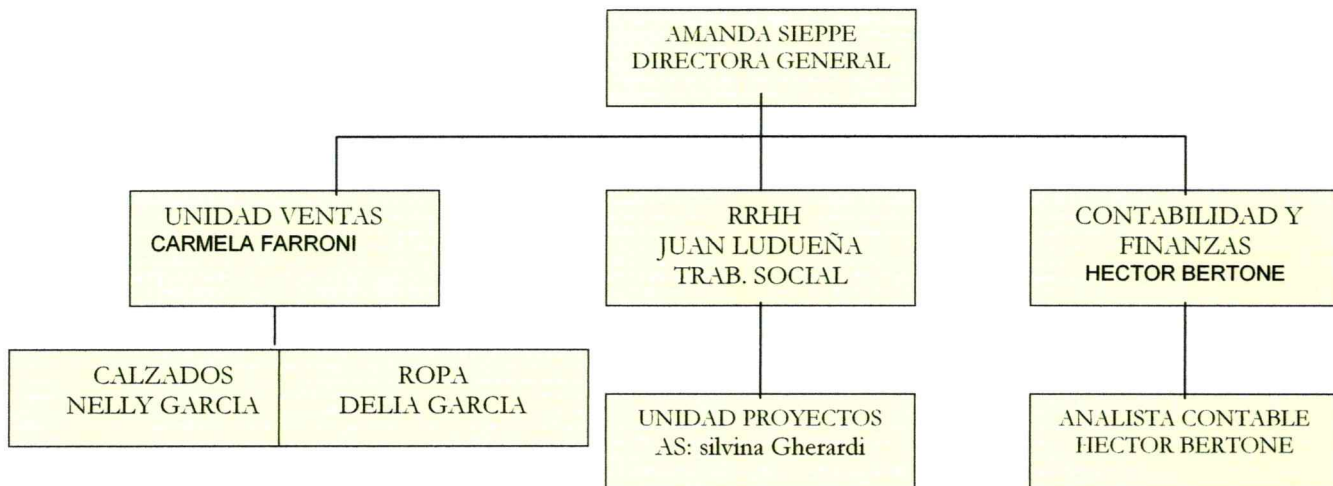
En 1998 se produce un cambio de dirección de Cáritas cambiando radicalmente las autoridades e implementándose el área recursos humanos con dos Trabajadores Sociales, cambiando de estrategia y dedicándose no solo a ser del tipo asistencialista sino a darle a Cáritas una organización mas humana y mas organizada, dedicada a producir además mayor rentabilidad con productos mas baratos, al alcance de las clases con menos poder adquisitivo y también para otros clientes con un mayor poder adquisitivo".

Administración y Organización.

La organización es del tipo emprendedora, muy sencilla, no contando con personal de staff, la división del trabajo es relajada, contando con mínima estructura administrativa. La actividad es poco formalizada, se utilizan pocos o casi ningún proceso de planificación / capacitación.

El poder se concentra en la Directora General, se conduce la organización mediante el uso de su personalidad. Aquí, como en toda organización pequeña todos le reportan sus actos a la Jefa (Directora General). La comunicación es informal. Las decisiones son muy flexibles y de respuesta casi inmediata.

Organigrama.



Sistema de toma de decisiones y canal de comunicación.

Directamente la directora general y comercial tiene el control, aunque Unidad ventas y recursos humanos pueden tomar decisiones propias

Utilización de los recursos existentes.

Caritas Cristo Rey cuenta con una planta de 120 metros cuadrados, que se dividen en:

30 % para comedor cocina. El 20 % se destina para cursos especializados divididos en dos aulas, 10 % para refacciones y recupero de zapatería y vestimentas, 20% para el área ventas de calzados y ropería, y el 10% restante para las oficinas. 10 % es destinado para la bodega.

La organización cuenta con las siguientes maquinarias:

- ❖ MAQUINA DE COSER ELECTRICA SINGER
CANTIDAD 2
MADE IN BRASIL

- ❖ MAQUINA DE COSER ELECTRICA GODECO
CANTIDAD 2
MADE IN ARGENTINA

- ❖ MAQUINA DE COSER A PEDAL GODECO
CANTIDAD 1
MADE IN BRASIL

- ❖ MAQUINA DE TEJER ELECTRICA SINGER
CANTIDAD 2
MADE IN TAIWAIN

Localización de las instalaciones

Las instalaciones se encuentran ubicadas en un sector industrial, privilegiando la cercanía de asistidos. Se privilegia la concurrencia de los mismos; esto esta dado por su ámbito de jurisdicción al barrio al cual pertenecen.

Distribución de equipos o áreas de producción.

El trabajo es realizado en forma eficaz, ya que cumplen con los requerimientos de sus asistidos, privilegiando un bajísimo costo de adquisición para ellos, cumpliendo con los objetivos y metas propuestas, el problema es que no están siendo eficientes en el uso de los recursos, puede ser porque la distribución de los materiales, equipos y maquinarias no están distribuidos de la mejor forma. Se nota un desorden en el manejo de herramientas y de materiales pequeños. y en ocasiones desorden en el acomodamiento de los materiales de venta, puede ser debido a la sobrecarga de trabajo y a una falta de motivación del la persona que atiende.

Administración de inventarios:

Existe un stock permanente de inventario con un nivel mínimo de mercadería, cuando se llega a ese mínimo, el departamento ventas emite una orden de pedido que va directamente a la directora general quien solicita a contabilidad el desembolso de los fondos que será utilizado para la obtención del faltante. Esto con el fin de no incurrir en pérdidas de tiempo ni de utilidades por falta de stock, además las mercaderías son del tipo perecible y por lo tanto corren el riesgo de vencimiento.

Seguridad Industrial:

La empresa consta de los siguientes sistemas de seguridad:

- Equipos de incendios extintores de polvo químico seco
- Equipos de incendios extintores de CO2.
- Mangueras de agua de 15 metros.

Sistema de remuneración.

- Solo los trabajadores de los planes tienen sueldo fijo.
- El resto de los colaboradores trabajan ad honorem solo por satisfacción personal de ayudar al prójimo.

Motivación y medio ambiente en el trabajo.

La motivación está dada solo por la satisfacción personal de cada colaborador. Pero en los trabajadores de los planes la motivación esta dada por que si un trabajador tiene un buen desempeño va a ser llamado asiduamente a dichos planes.

Caritas está consiente de la necesidad de un grato ambiente de trabajo, por lo que se preocupa de mantenerlo sobre todo mediante el trabajo armonioso basado en el compañerismo y las buenas relaciones de sus integrantes.

Tecnología.

No se cuenta con una tecnología de primera línea, no obstante no se hace necesario tener algún tipo casi competitividad ante empresas del mismo rubro. Ya que la mayoría de las Caritas trabajan en un ambiente de solidaridad y cooperación a pesar de encontrarnos en un mundo globalizado y competitivo.

PARTE IV

ANEXO

ESTRATEGIAS DE INTERVENCION

PROPUESTA ALTERNATIVA A LA SITUACION LABORAL DE LA MUJER

“Implementación de un proyecto productivo de trabajo”

PROYECTO PRODUCTIVO

- 1.- Problemática
- 2.- Nombre del proyecto
- 3.- Nombre del organismo responsable
- 4.- Justificación del proyecto
- 5.- Objetivos generales del proyecto
- 6.- Características de la población que se beneficiara con el servicio que se prestara
- 7.- Localización del proyecto
- 8.- Características del lugar donde se desarrollaran las actividades
- 9.- Tipología del proyecto
- 10.- Organismo responsable - Aspectos institucionales
 - objetivo social del organismo responsable
 - ámbito geográfico de actuación del organismo

- actividades del organismo
- 11.- Beneficiarios del proyecto
- cantidad de beneficiarios
 - tiempo para ejecución del proyecto
 - Remuneración percibida
 - Horarios de realización del proyecto
 - Capacitación
 - objetivos de la capacitación
 - contenidos
- 12.- Descripción de las actividades
- 13.- Recursos necesarios
- 14.- Estructura de financiamiento
- 15.- Detalle del financiamiento del proyecto
- 16.- Resultados esperados
- 17.- Cantidad de beneficiarios que continuaran vinculados a la actividad

1.- Problemática

La Pobreza y el desempleo

2.- Nombre del proyecto

“Una ropería para los más necesitados “

3.- Nombre del organismo responsable

ONGs “Càritas Cristo Rey”

4.- Justificación del proyecto

La Comunidad del Barrio Nueva Blanca cuenta con alrededor de 300 familias que poseen dificultades socioeconómicas, influidas por los bajos ingresos, desempleo y alto costo de vida.

Esto obstaculiza a personas de bajos recursos a acceder a prendas de primera calidad.

Como consecuencia de esto se necesitaría formar un taller de costura que los beneficie con dicho proyecto, confeccionando pantalones, joggins, buzos, buzos y reformando toda prenda que pueda ser útil para la Comunidad en aquellos que requieran atención.

5.- Objetivos generales del proyecto

- Mejorar la calidad de vida de los beneficiarios.
- Fomentar la participación comunitaria en la solución de los problemas de vestimenta.

6.- Características de la población que se beneficiara con el servicio que se prestara

El proyecto esta destinado a 300 familias de la Nueva Bahía Blanca, las cuales tienen bajos ingresos y/o sin ingresos.

Asimismo personas de mayores ingresos también pueden acceder a los beneficios del proyecto.

7.- Localización del proyecto

Provincia: Buenos Aires

Partido: Coronel Rosales

Localidad: Punta Alta

Domicilio: San Martín 1284

Barrio: Nueva Bahía Blanca

Lote: Circ VI

Manz. 5

Parc. 9

Part. 4380

8.- Características del local donde se desarrollaran las actividades

Tipo de ambiente	Actividades a desarrollar	Superficie Del ambiente	Cantidad de personas que lo utilizarán
2 aulas	Calculo de medidas. Diseño de moldes. Costura a mano y a máquina. Elección de agujas, lanas y puntos. Acondicionar prendas	20 mts c/una	11
	Remodelación de ropas para niños y adultos.		
	Desarme y reciclaje de prendas tejidas y usadas, destejer lanas y hacer madejas		

9.- Tipología del proyecto

Producción y distribución de bienes servicios

Atención personalizada a grupos en su mayoría vulnerables

10.- Organismo responsable - Aspectos institucionales

- **Objetivo social del organismo responsable:**

Caritas Cristo Rey tiende a realizar actividades que logren paliar la actual crisis económica y actuar de enlace entre los organismo gubernamentales de la Comunidad en busca de soluciones.

- **Ámbito geográfico de actuación del organismo:**

Se extiende el ámbito geográfico al barrio Nueva Bahía Blanca y un sector de la zona céntrica.

- **Actividades del organismo**

Caritas Cristo rey esta al servicio del prójimo desde el año 1960 cubriendo las necesidades a toda persona que requiera su asistencia.

El vestuario empezó a funcionar en 1968, reformando las distintas prendas manteniendo una interrelación con otras instituciones, poniendo en práctica el intercambio.

11.- Beneficiarios del proyecto

Una (1) Modista supervisora y coordinadora

Diez (10) mujeres modistas

- **tiempo para ejecución del proyecto**
Seis (6) meses
- **Remuneración percibida**
Modista coordinadora \$300 mensual.
Diez modistas a \$ 250 mensuales
- **Horarios de realización del proyecto**

Horarios en que se realizara la ejecución del proyecto	
Lunes	De 08.00 a 13.00 hs.
Marte	De 08.00 a 13.00 hs.
Miércoles	De 08.00 a 13.00 hs.
Jueves	De 08.00 a 13.00 hs.
Viernes	De 08.00 a 13.00 hs.
Sábado	De 08.00 a 13.00 hs.

- **Capacitación**
- **Objetivos de la capacitación:**

Transmitir nuevos conocimientos para hacer uso de los recursos disponibles a los fines de confeccionar nuevas prendas y remodelación de prendas usadas a fin de darles la utilidad adecuada, y que tengan posibilidad de acceder a estas prendas clientes con menores recursos.

- **Contenidos**

	En el aula	En el puesto
- Uso adecuado de la maquinaria.	X	X
- Confección y corte de moldes. Toma de sisas.	X	X
- Elección concreta de lanas, puntos, agujas.	X	X
- Toma de puntos	X	X
- Costura a manos y a máquina	X	X

12.- Descripción de las actividades

- a) Calculo de medidas. Diseño y corte de moldes. Costura a mano y a máquina. Elección de agujas, lanas y puntos.
- b) Acondicionar prendas: acondicionamiento de pulloveres, colocación de botones, cierres, cuellos, reparación de ojales, dobladillos.
- c) Remodelación de ropas para niños y adultos. Se harán acolchados, pulloveres, jogguins, bufandas, guantes, gorros, camisas, pantalones.
- d) Desarme y reciclaje de prendas tejidas usadas. Destejer, lavar y hacer madejas, combinación con otros colores y mezclado con lanas nuevas.
- e) Lavado y planchado: una vez confeccionada y reparada la prenda se procederá a su lavado y planchado.
- f) Exposición de la prenda para su venta / distribución.

13.- Recursos necesarios

Recursos necesarios				
Descripción por rubro	Cantidad	Unidad	P.Unit.	Costo total
Bienes de Consumo				
Lanas	100	Kg	25 \$	2500 \$
Telas	400	Mts.	12 \$	4800 \$
Agujas, alfileres, cierres,etc. y artículos de limpieza				1500 \$
Subtotal de bienes de consumo				8800 \$
Recursos humanos				
Pers Téc / profesional				
1 (una) Modista				1800 \$
Subtotal recursos humanos				1800 \$
Equipamiento				
Existente				
Maquina de coser	5	Art.	20	100 \$
Maquina de tejer	2	Art.	20	40 \$
Planchas	6	Art.	3	18 \$
Mesas	4	Art.	7	28 \$
Subtotal equipamiento				186 \$
Monto total				10786 \$

14.- Estructura de financiamiento**Cofinanciador 1:** Estado Nacional**Domicilio cofinanciador 2:** La Plata**Cantidad dinero aportado:** 16800 \$**Cofinanciador 2:** Municipalidad de Coronel Rosales**Domicilio cofinanciador 2:** Avellaneda y Luiggi - Punta Alta.**Cantidad dinero aportado:** 186\$**Cofinanciador 3:** Caritas Cristo Rey**Domicilio cofinanciador 3:** San Martín 1284 – Punta Alta**Cantidad dinero aportado:** 8800 \$**15.- Detalle del financiamiento del proyecto**

Detalle del financiamiento del programa					
Aportante	Bienes de consumo	RRHH	Equipamiento	M. de O. Programa	Sub totales
Organismo responsable					
Cofinan. 1	-----	1800\$	-----	15000\$	16800 \$
Cofinan. 2	-----	-----	186 \$	-----	186\$
Cofinan. 3	8800\$	-----	-----	-----	8800\$
Totales	8800\$	1800\$	186 \$	15000\$	25786 \$

16. Resultados esperados por mes

Elementos	Material utilizado	Precio unit	Precio total
40 acolchados chicos	Material reciclado	10	400
30 acolchados grandes	Material reciclado	20	600
90 toallas	Material nuevo	4	360
90 guardapolvos	Material nuevo	6	540
60 pulloveres grandes	Material nuevo y usado	8	480
90 pulloveres chicos	Material nuevo y usado	6	540

150 joggins para niños	Material nuevo y usado	6	900
150 buzos para niños	Material nuevo y usado	5	750
30 gorros	Lanas nuevas y usadas	3	100

\$ 4670

17.- Cantidad de beneficiarios que continuaran vinculados a la actividad: 11

Modalidad de relación posterior con los beneficiarios	Voluntario	5
	Contrato laboral	6

CONCLUSION

A lo largo del planteo del tema que abordamos: Situación Laboral de las Mujeres en condiciones de Pobreza y Vulnerabilidad Social, asistidas por una ONG., elegimos caracterizar a las familias objeto de estudio, partiendo desde lo general a lo particular, analizando el contexto social en el que están inmersas como es el entorno de pobreza, la situación laboral restringida, sin derechos, discriminada por ser mujer y por lo tanto excluida del ámbito público.

Al comenzar a analizar los hogares, pudimos observar que la mayoría de ellos son monoparentales (aprox. El 70%), con Jefatura Femenina, y sus miembros pertenecen a los llamados "pobres estructurales". La grave situación económica de estos hogares guarda directa relación con los bajos ingresos que perciben las mujeres como consecuencia de una deplorable situación laboral. En gran parte de éstos hogares el ingreso es el un Plan Jefas, el que puede variar entre \$ 250 a \$ 350, con una carga familiar promedio de 4 a 5 hijos por hogar. En otros el ingreso de la mujer es de servicio doméstico, el que es muy variable dependiendo de las horas que trabaje, percibiendo por su tarea \$5 la hora, en ninguno de los casos pueden acceder a los servicios básicos: salud, previsión social, etc.

Para comprender la naturaleza de la problemática desde la mujer pobre, es que planteamos como es la mujer Jefa de Hogar, su mundo, su pensar, sus penas. Para eso también expusimos los roles de la mujer estereotipados en forma rígida, marcados por la tradición de ser mujer únicamente de la casa, de lo privado y de lo interno. Convive con un contexto social empobrecido, de muy bajo nivel educativo. El bajo nivel cultural impide que la mujer consiga mejores puestos de trabajo. Tener un trabajo mal pago y sin seguridad social para ella y para sus hijos las excluye del sistema. Podríamos decir que el espacio social de estas mujeres no les ofrece demasiadas oportunidades, no pueden elegir, están obligadas a aceptar "lo que hay", si lo hay.

Estas mujeres están condicionadas por el medio, están asiladas del sistema, cuanto más aisladas se encuentran más vulnerables se convierten. Se repliegan a lo privado, nuevamente a los roles de mujer de la casa.

La exclusión sostenida de los sectores más pobres acrecienta la desigualdad y la pobreza se convierte así en un proceso acumulativo, y como dijimos al comienzo en

“círculos viciosos malditos” y de no existir políticas correctivas se corre el riesgo de la transmisión generacional de las mismas situaciones.

Planteamos también, las tácticas que desarrollan desde ésta situación de pobreza, como el salir a buscar trabajo, salir de lo privado, significa para la mujer un cambio fundamental, traumático para algunas mujeres porque es asumir otro rol diferente a aquel que fueron preparadas.

Aquí comienza el cambio, el romper las estructuras y para la mujer una luz de esperanza. De sentir que puede mantener sus hijos, que deja de tener privaciones (aunque las tenga por los malos trabajos), pero sale de lo privado a lo público y difícilmente pueda volver atrás.

En éste sentido el grupo social es un espacio de contención afectiva, de distracción y de cambio, y es aquí donde valoramos a la ONG “Cáritas Cristo Rey” que ha implementado un plan de asistencia a las mujeres del Barrio Nueva Bahía Blanca, con la puesta en marcha de un proyecto productivo, con la finalidad de realizar un aporte desde lo laboral y económico a la situación de la mujer en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social.

Desde nuestra óptica como Trabajadores Sociales, es nuestro compromiso alentar por una lucha permanente de la Organizaciones Gubernamentales y no Gubernamentales por la igualdad de derechos para todos.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) TOWNSED Peter. El Universal 07/01/88. Caracas. Causa muerte, atribuyéndole un millón quinientos mil.
- (2) SILVEYRA, Sara. CINTERFOR, Centro Internacional de Formación, OIT, Montevideo, Uruguay. Ponencia presentada en el Foro Educativo Federal "Estrategias para la Igualdad de oportunidades de la Mujer", Buenos Aires, Abril 1992.
- (3) Delegación de la Santa Sede. IV Conferencia Mundial sobre la Mujer. Pekín. 1995.
- (4) Convenio 100 de la Organización Internacional del Trabajo. 2000.
- (5) Ley de Contrato de Trabajo.
- (6) Ingeniera en Seguridad Industrial Marcela Tur Jefa de Personal de Petrobrás Bahía Blanca.
- (7) MARIO ACKERMAN. 2000
- (8) Consejo Nacional de la Mujer (CNM).
- (9) WAINERMAN, Catalina; GELDSTEIN Rosa. "Vivir en familia: ayer y hoy" UNICEF. Losada Buenos Aires. 1994.
- (10) BUSTELO, Eduardo, "De otra manera. Ensayos sobre política social y equidad". Editorial Homo Sapiens. Santa Fe. 2000.
- (11) BERGERP. y LUCKMAN T. "La construcción social de la realidad". Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1993.
- (12) SCHULTZ A. Est. Sobre Trabajo Social.
- (13) FERNANDEZ, Arturo. Flexibilización Laboral. Crisis del Sindicalismo.
- (14) PAUTASSI, Laura. "Primero las damas?. Contra la exclusión".
- (15) DELPINO, Nena. "Saliendo a flote".
- (16) BORDIEU, Pierre. "Capital Cultural, escuela y espacio social".
- (17) HINTZE, Susana. "Estrategias Alimentarias".
- (18) NOCETTI, Beatriz y otras: "¿Por qué lo privado no se hace público?".
- (19) MATUS, Sepúlveda. "Propuesta Contemporánea en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica".

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ASOCIACION DE ESPECIALISTAS UNIVERSITARIAS EN ESTUDIOS DE LA MUJER. "Relaciones de Género y Exclusión en la Argentina de los 90. ¿El Orden del desorden y el desorden del orden?. Editorial Espacio. Buenos Aires. 1998.

AISCAR, Sonia Cristina. "La Maternidad en Sectores Populares". Representación Social en las Mujeres y relación con la atención de su salud. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2005.

BLEGER, José. "Psicohigiene y psicología institucional". Paidós. Buenos Aires. 1966.

DE ROBERTIS, Cristina. "Metodología de la intervención en Trabajo Social". Librería "El Ateneo". Editorial .Buenos Aires.

DEWYE, John. "Democracia y educación". Editorial Losada. Buenos Aires. 1953

EQUIPO LATINOAMERICANO DE JUSTICIA Y GENERO, "Informe sobre Genero y Derechos Humanos" . Indugraf S.A. Marzo 2005.

GATTINO Silvia, AQUIN Nora. "Las Familias de la Nueva Pobreza". Ed. Espacio.

GRASSI, E. HINTZE, S. NEUDFELD, M.R. "Políticas Sociales y Ajuste estructural". Primera parte. Capítulo I: Neoliberalismo Conservador y Estado Asistencialista. Ed. Espacio . Buenos Aires. 1994.

KISNERMAN, Natalio. "Salud pública y trabajo social". 2da edición. Editorial Hvmánitas . Buenos Aires 1978.

KLIKSBURG, Bernardo. "Pobreza. Un tema impostergable". Nuevas Respuestas a Nivel Mundial. D.R. 1993 Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. México.

LARROLLO. "Fundamento de la educación". Editorial Ateneo. Buenos Aires.

LOPEZ – ALVES, Fernando. "Sociedades sin destino". Editorial Taurus. México. 2002.

LUZURIAGA. "Historia de la educación". Editorial Lozada. Buenos Aires.

MATUS, Sepúlveda. "Propuesta Contemporánea en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica".

MELANO Maria Cristina. "Un Trabajo Social para los Nuevos Tiempos". Editorial Humanitas. Buenos Aires. 2001.

MINUJIN, Alberto. Cuesta Abajo. "Los nuevos pobres": efectos de la crisis en la sociedad Argentina. Ed. UNICEF. Losada. Buenos Aires. Año 1994.

MORALES, Liliana Aurora. "Mujeres Jefas de Hogar, características y tácticas de supervivencia" Una Intervención desde el Trabajo Social. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2004.

NOCETTI, Beatriz y otras: "¿Por qué lo privado no se hace público?.

ONGs Argentina. "La implementación del Programa de Cairo en Argentina Febrero 2004"

PICHON RIVIERE, Enrique – PAMPLIEGA de QUIROGA, Ana María. "Psicología de la vida Cotidiana". Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 1990.

REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACION-GENERO Y EDUCACION BONDER, Gloria. "Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades"

RICHMOND, Mary. "Caso Social Individual". Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1970.

ROJAS, Enrique. "La Conquista de la voluntad". Colección fin de Siglo. Madrid. 1996.

SILVEYRA, Sara. CINTERFOR, Centro Internacional de Formación, OIT, Montevideo, Uruguay. Ponencia presentada en el Foro Educativo Federal "Estrategias para la Igualdad de oportunidades de la Mujer", Buenos Aires, Abril 1992.

TEIXIDO Lucrecia. "Algunas reflexiones sobre el capital social en contexto de crisis".

TOWNSED, Peter. El Universal 07/01/88. Caracas.

UNIVERSIDAD DE TRABAJADORES DE AMERICA LATINA –UTAL- "Emilio Máspero".

VASILACHIS, Irene de GIALDINO. "Los fundamentos de las ciencias del hombre". Métodos cuantitativos y cualitativos de investigación Social II